Capítulo 2: Los Gustos Sexuales de Todos

Habían pasado dos años desde que heredé el nombre de Blue Snowfield.

Gracias al poderoso apoyo de la familia Onigashira, la influencia de SOX se había extendido por Japón, con múltiples escondites disfrazados de casas de vacaciones ordinarias. Llevaba una vida nómada, moviéndome entre ellas.

Entre estos escondites, uno era particularmente aislado: una villa en la montaña, profunda en la naturaleza.

¡¿CREES QUE VOY A DEJAR PASAR ESTO SOLO PORQUE NO TE DISTE CUENTA?!"

Al día siguiente de haber secuestrado con éxito la señal de la estación de transmisión, me encontré arrodillado en el frío suelo por orden de Yutori.

No era un juego kinky; me estaban regañando. Si fuera una hermana mayor con pechos grandes dándome una lección, al menos podría disfrutar de la vista de su generoso pecho desde un ángulo bajo como un premio. Pero no, mi torturadora era Yutori, cuyo pecho era tan plano como las Llanuras de Kanto—tan árido que podrías construir una ciudad sobre él.

No pude evitar pensar en el pecho de Yutori, que no había crecido ni una pulgada en los últimos cinco años, y mucho menos en dos. Pero nunca lo diría en voz alta. Quiero decir, imagina si alguien señalara tu entrepierna y se burlara, "¡Patético!" eso dolería, ¿verdad? No deberías burlarte de alguien por su cuerpo. Bueno, a menos que estés usando tus manos o lengua para provocarlos físicamente—entonces está bien. Incluso podría ayudarles a crecer.

Yutori debió haber sentido mis pensamientos inapropiados porque me agarró la cabeza con un agarre de tenaza.

¡NO PUEDO CREERLO! ¿CÓMO NO TE DISTE CUENTA?! ¿¿¿SON TUS OJOS SOLO PARA DECORACIÓN???

Más bien como agujeros de carne.



¡DEJA DE HABLAR TONTERÍAS!

Vamos, cuando usas gotas para los ojos, ¿nunca piensas, 'Eh, voy a echarlas bien y profundo en ambos agujeros...'?

¿¡TE DAS CUENTA DE QUE TE ESTÁN REGÑANDO?!

La patada baja de Yutori golpeó mi muslo. ¡MALDITA SEA, ESO DOLIÓ.

"¡Estoy reflexionando! Si no lo estuviera, ¡me estaría excitando con esa patada!"

"....."

Su rostro se quedó en blanco, y una ráfaga de patadas bajas silenciosas siguió. ¡DETENLO! ¡EL IMPACTO ESTÁ LLEGANDO A MI ENTREPIERNA! ¡MI MANHOOD SE VA A MARCHITAR!

"Tch... Tú—" Yutori chasqueó la lengua. "Tenemos una fiesta para reunir a los seguidores de SOX, una reunión estratégica para llevar la Operación ABC a la Fase B... un montón de cosas que hacer, ¿y tú solo te quedas ahí sin hacer nada?! ¿Y luego traes a esa maldita molestia aquí?! Ella está durmiendo en la otra habitación por ahora, pero... ugh, espero que esto no se convierta en un desastre."

Suspiró profundamente, finalmente agotada de regañarme, y se dejó caer en una silla cercana.

"Pero, ya sabes, no se pudo evitar," comencé, aprovechando el momento en que su ira se calmó para defenderme.

"Quiero decir, claro, ella es una ídolo nacional, ¡pero estaba básicamente desnuda con solo unas medias en la cabeza! ¿Cómo se supone que iba a reconocerla así?"

A menos que tuviera alguna habilidad sobrenatural para visualizar el cuerpo desnudo de una persona en perfecto detalle a través de ropa mínima—y luego memorizar cada uno con nombres adjuntos—no había forma de que lo hubiera notado. Y aun si tuviera ese poder, sería muy extraño.

"Espera, espera—escuché esta excusa antes," dijo Yutori, entrecerrando los ojos. "¿Qué quieres decir con 'medias en la cabeza'? Eso es imposible."

"Yo también lo pensé, pero..."

Ella los estaba usando. ¿Qué se suponía que debía hacer?



"Bueno, la Asociación de Lechuga y Tocino de Madres, los chicos que nos ayudaron a moverla desde la estación de transmisión, dijeron que solo llevaba puestas medias y un PM eléctrico..."

¿Cuándo demonios los interrogaste?!

"Pero eso no significa que ella fuera así desde el principio."

"Eh... ¿qué estás insinuando?"

Yutori sonrió con desdén.

"No hiciste... algo con ella, ¿verdad, Tanukichi?"

¡ESCANDALOSO!

"¿De verdad parezco el tipo de degenerado que despoja a las chicas y les pone medias en la cabeza?!"

"¡LITERALMENTE MOSTRASTE TU PENE A TODO EL PAÍS!"

"¡Eso era necesario! ¡Era parte de la misión de SOX!!"

No es como si lo disfrutara o algo así... Está bien, está bien, lo hice. ¡Pero no lo habría hecho si no hubiera tenido que hacerlo! ¡De verdad!

"...."

Yutori seguía mirándome como si fuera un delincuente sexual. ¡Yo! ¡El pináculo de la pureza y la inocencia!

"Ugh, está bien. Supongo que tendré que hacer que ella hable a mi favor."

Justo cuando me retorcía bajo la mirada de Yutori—

"—Nn... ¿Eh?"

Un ruido provenía del otro lado de la puerta. La chica que había traído—Rarako Mukuri—estaba despertando. Le di un codazo a Yutori.

"¡Ah! ¡Está despierta! No deberíamos asustarla—¡vamos a ver cómo está!"

Y hacer que limpie mi nombre mientras estamos en eso.



"...Sí, supongo. Puede que sea demasiado tarde para evitar problemas, pero no podemos dejar que alguien con su influencia se vaya con una mala impresión. Cuanto antes se despierte y se vaya de aquí, mejor."

Yutori se cubrió la cara con su ropa interior y se dirigió a la habitación interior. A diferencia de mí, ella tenía que ocultar su identidad—después de graduarse de la escuela secundaria, oficialmente solo era una civil ayudando en casa.

"¿Eh? ¿Qué es este lugar?! ¿Quién eres?!"

La voz aterrorizada de Rarako resonó desde adentro.

Por supuesto que estaba confundida. Yutori parecía estar luchando por calmarla.

"Tch... Qué molestia."

Después de confirmar con Yutori que era seguro, entré para tranquilizarla.

"Está bien, Rarako. Soy yo—Okuma Tanukichi, el chico que te salvó."

Por alguna razón, parecía aterrorizada del Escuadrón de Decencia en ese entonces. Yutori no me creyó, pero Rarako debió tener sus razones. Para ella, yo era su salvador. Seguramente abriría sus piernas—eh, corazón—una vez que viera mi cara.

"¡AAAAAAAAHHHHHHH!!"

En el momento en que me vio, soltó un grito escalofriante.

...¿Eh? ¿Un grito?

"¡Y-Y-Yo soy... Okuma Tanukichi?! ¿Así que no fue un sueño...?"

Temblando, me señaló, luego se cubrió hasta el pecho con las sábanas. Su rostro se volvió rojo como un tomate, sus ojos se movían frenéticamente y se le llenaron de lágrimas. Su expresión—una mezcla de vergüenza y confusión—parecía estar al borde del colapso.

"Eh, Rarako? ¿Estás bien? ¡No te preocupes, mi pene es inofensivo!"

Su reacción extrema me hizo correr hacia ella, pero—

"¡M-Mantente alejado! ¡No te acerques a mí! ¡N-No me mires con esos ojos!!"

Se agarró el abdomen inferior como si estuviera conteniendo algo, luego agitó una almohada salvajemente para alejarme.



¿Eh? ¿Qué? ¿Por qué me rechaza así? Ahora que lo pienso, también había sido extrañamente agresiva cuando nos conocimos...

"...Hola."

Yutori, que había estado observando en silencio, de repente se interpuso entre nosotros, protegiendo a Rarako.

"Está bien. Estoy de tu lado, ¿de acuerdo? Solo cálmate. ...Pero, sabes, tengo algo de curiosidad."

Me miró con desdén, aunque sus palabras estaban dirigidas a Rarako.

¿Qué es lo que te da tanto miedo de él? Entiendo que estés asustada después de despertarte aquí, pero ¿por qué lo rechazas con tanta fuerza?

Ay. Que me llamen "él" por una chica que conocía desde la secundaria dolió.

"P-Porque... ¡esa persona...!"

Rarako se agarró la cabeza, su rostro era un lío de confusión.

"¡Esa persona... me arrancó la ropa interior!"

La ceja de Yutori se movió.

"¡Y luego usó algún método raro para... h-hacerme sentir... demasiado bien!" La mano de Yutori alcanzó un jarrón cercano.

"Y luego... dijo todas estas cosas bonitas, como 'No te preocupes, no te abandonaré'..."

El jarrón se levantó alto.

"A pesar de que él es claramente un criminal... ¿¡Qué eres tú?! ¡Solo—solo mantente alejado de mí!!"

"¡E-Espera! ¡Eso no es—! ¡La redacción está completamente mal! ¡Hay un gran malentendido aquí! Yutori, por favor, ten piedad—¡ME VOY A MORIR—"

Nunca en mi vida había lamentado no llevar un PM eléctrico más. Mis súplicas desesperadas cayeron en oídos sordos mientras el jarrón de Yutori se estrellaba contra mi indefensa entrepierna.

Aún después de que Yutori arrastrara mi cuerpo inerte (¡Recogida de basura!), Rarako permaneció en un estado de total confusión.

"Uuuh... Uuuuuhhh...?"

¿Estaba teniendo recuerdos? En el momento en que vio el rostro de Tanukichi, debió recordar ese placer abrumador y su propia patética condición, haciendo que sus mejillas ardieran de vergüenza.

"No... no fue un sueño..."

Cuanto más se aclaraba su conciencia, más confundida se sentía.

Aquella noche no había sido un sueño. El Escuadrón de Decencia persiguiéndola, siendo secuestrada por SOX, el placer inexplicable que disipó todas sus dudas, el PM eléctrico activándose por sí solo—nada de eso fue un sueño. Y porque no lo fue, estaba aún más perdida. ¿En qué tipo de situación se encontraba ahora?

"Ahora que lo pienso..."

Enterrando su rostro en la almohada, echó un vistazo alrededor.

"¿Cuánto tiempo ha pasado desde la transmisión en vivo?"

La habitación simple no tenía ventanas; ni siguiera podía decir si era de día o de noche.

"¡Oh! ¡Mi PM...!"

Recordándolo, intentó operar frenéticamente el dispositivo en su muñeca. Pero—

"¿Eh? ¿Eh? ¿Por qué no se enciende?!"

"Lo siento, pero tenemos tu PM bajo un bloqueo temporal."

"¿Qué—?!"

"Oh, y es 30 de abril, por la tarde. Casi un día completo desde la transmisión."

Yutori—quien debe haber terminado de deshacerse de Tanukichi—estaba junto a la puerta, su rostro aún oculto detrás de ropa interior.

"Somos un grupo anti-establishment, ¿sabes? No podemos permitir que el Escuadrón de Decencia te rastree—o que tú nos reportes. Pero relájate, no vamos a hacerte daño. No tenemos nada que ganar manteniendo a una celebridad como tú. Te enviaremos a casa pronto. ...Pero primero."



Se detuvo por unos segundos antes de murmurar torpemente:

"Entonces... ¿cómo fue?"

"¿Eh?"

"Ya sabes... ¿tamaño? ¿Forma?"

"...????"

¿De qué demonios estaba hablando?

Mientras Rarako miraba con confusión—

"¡TE DIJE QUE SOY INOCENTE, MALDITA SEA, MAESTRO DEL PENE!"

"¿Eek?!"

Una figura atada, con una bolsa en la cabeza, se movía en la habitación como una oruga.

"¡NO ME LLAMES ASÍ, MIERDA!"

"¡Es mejor que La Pared Corredora—¿GYAAH?!"

La figura—Tanukichi—fue expulsada de inmediato.

¿No se suponía que él era el líder de SOX? ¿Por qué lo trataban como basura?

¡Te dije que te mantuvieras alejado porque Rarako te tiene miedo, idiota!

¡Es un malentendido! ¡Tenía el control total de Little Tanuki! ¡Y lo de la ropa interior fue un accidente!

¡Oye, Rarako, respáldame aquí! Cuando nos conocimos, ya llevabas medias en la cabeza, ¿verdad? ¡Y tu vestido se cayó solo!

¿En serio, Tanukichi? ¿Realmente esperas que crea que una idol tan pura decidió hacer algo tan loco?

¡HUBO CIRCUNSTANCIAS!

Rarako no pudo quedarse en silencio.



Que un criminal que la mantuvo encerrada y llevaba ropa interior en la cabeza la llamara "loca" era demasiado.

Explicó todo: los tratos turbios del Escuadrón de Decencia, por qué había huido y cómo había terminado así.

"Si descubren lo que escuché... estoy acabada. Intenté todo para escapar sin ser notada, pero... probablemente ya lo saben."

El Escuadrón de la Decencia probablemente ya había corrido la voz sobre ella. Su desaparición solo confirmó sus sospechas. Tal vez si pensaban que SOX la había secuestrado, lo dejarían pasar, pero eso era un deseo vano.

De cualquier manera, no podía quedarse en este escondite criminal para siempre. Tenía que regresar y rezar para que no se hubieran dado cuenta aún...

Mientras Rarako se hundía en la desesperación—

"Ahh, así que eso fue lo que pasó. Sabía que algo no estaba bien—ningún exhibicionista iría tan lejos."

La voz de Tanukichi provenía de detrás de la puerta, sonando extrañamente satisfecho.

"Eso cambia las cosas. No podemos dejarte ir a casa ahora."

"!!?h?!"

Tanto Rarako como Yutori estaban atónitos.

Yutori abrió la puerta de un tirón, le quitó la bolsa de la cabeza a Tanukichi y lo miró con desdén.

"¿Qué demonios estás diciendo, Tanukichi?!"

Bueno, piénsalo. Claro, tenemos la Operación ABC para prepararnos para la Fase B, pero dejarla ir ahora es demasiado peligroso. El Escuadrón de Decencia la encerrará o la enviará a la naturaleza. Mizukume es demasiado cautelosa para simplemente dejarla ir. Enviarla de vuelta ahora sería cruel—como un video erótico, ¡no puedes adelantarlo!

Sonrió con arrogancia a pesar de estar atado.

Yutori se dio una palmada en la frente. "Ugh... Esto va a ser un dolor."

Rarako, mientras tanto, se quedó sin palabras.



"¿Eh? Espera... ¿No me vas a dejar ir?!"

"Je. Nunca confíes en las palabras de un hombre. ¡Nuestras personalidades cambian con el giro de un interruptor!"

"¿QUÉ?!?! "

Rarako estalló.

"¡Deja de bromear! ¡Déjame salir de aquí ahora! ¡Tú... tú criminal depredador que secuestra a menores!"

"¡Guh! ¡Esa acusación es demasiado pesada!"

Tanukichi se estremeció como si le hubieran pateado en la cara.

Viendo que "secuestrar a un menor" funcionó, Rarako redobló esfuerzos. Pero entre sus insultos, Tanukichi se coló:

"Pero... tú tampoco confías en el Escuadrón de Decencia o en el gobierno, ¿verdad? Estabas corriendo por tu vida."

"¡Urk!"

Ahora era el turno de Rarako de titubear.

Tenía razón. No importaba cuánto dijeran que su secuestro de señales era para detener a SOX, usar el Virus de Lascivia Pública para activar PMs eléctricos era una locura. Era como si ni siquiera vieran el virus como una amenaza.

Y si eso era una mentira... ¿cuánto más sobre el Virus de Lascivia Pública y el fenómeno de la infertilidad estaba fabricado?

Pero aún así

Eso no significaba que pudiera confiar en un grupo terrorista en su lugar.

Aun si el sistema era corrupto, Rarako era una ídolo íntegra. Dejar que criminales la ocultaran era impensable.

¿Quizás podría pretender cooperar y escapar después? Pero apenas habían decidido mantenerla. Si iba a huir, tenía que ser ahora...

A medida que dudaba, Tanukichi y Yutori comenzaron a discutir planes.



Está bien, si eso está resuelto, tenemos que prepararnos. Comida, ropa y... materiales de enseñanza. Ha pasado un tiempo desde que tuve que dar a alguien el curso completo de educación sexual.

¿Materiales de enseñanza? ¿Tienes tiempo para eso?

Ahora era su oportunidad. Mientras estaban distraídos, ella podría—

De repente, Tanukichi se rascó la mejilla, sonrojándose incómodamente.

Bueno, ella es súper ignorante, pero también extrañamente pervertida.

...¿Estás seguro de que tu cerebro no está simplemente podrido?

¡No! No lo vas a creer, pero Rarako se excitó tanto con solo una mirada a su cuerpo desnudo que ¡su PM se activó! Con esos gustos tan peligrosos, ¡necesita una educación adecuada!

.....¿Eh?

Rarako se congeló.

Espera. Esa forma de expresarse...

Sonaba como si... supiera exactamente qué era ese placer inexplicable.

"Vamos, Tanukichi. No puede ser que una linda ídolo esté en algo tan extremo—"

"¡Um! ¡Disculpa!"

Rarako interrumpió a Yutori, su voz más alta de lo que pretendía.

Sus ojos se encontraron con los de Tanukichi, y todo su cuerpo ardía.

Su abdomen inferior hormigueaba de manera extraña. Su cara definitivamente estaba roja. Pero tenía que saber.

"¿Sabes... qué era ese sentimiento?!"

Yutori se echó atrás. "¿Eh... en serio...?"

Pero Rarako insistió.

"¿Bueno?! ¿Sabes?!"



Por supuesto. Sé todo al respecto.

Tanukichi sonrió, encantado por su reacción.

"Sé cómo hacerlo sentir aún mejor—y más seguro."

"...Tragó."

Rarako tragó con dificultad. ¿Algo aún más intenso... y seguro?

"Pero prepárate."

Aún atado, Tanukichi sonrió con desdén.

"Di adiós a tu aburrido y saludable mundo. A partir de ahora... las cosas se ponen muy emocionantes."

"...."

No confiaba en el sistema. No confiaba en SOX.

Pero Tanukichi sabía sobre ese placer—el que despejaba toda su confusión.

"D-De acuerdo."

Rarako se enderezó, mostrando una actitud decidida mientras lo miraba desde arriba.

"Supongo que no tengo más remedio que dejarte mantenerme aquí."

No es que quisiera hacerlo ni nada por el estilo...

Se dijo a sí misma que era solo hasta que aprendiera la verdad sobre ese sentimiento.

Y así, Mukuri Rarako—una idol ejemplar—decidió, a regañadientes, dejar que SOX la protegiera.

•

Al día siguiente, después de que nos decidimos a ocultar a Rarako, estaba cargando suministros para el viaje en el auto que Yutori había llevado al escondite. Mientras Yutori inspeccionaba el vehículo, murmuró de manera casual:

"La Fase A de reunir personas... La base para la Operación ABC Lasciva finalmente está lista después de dos años, y ahora estamos ocupados preparándonos para pasar a la Fase B. Y aquí estamos, perdiendo el tiempo cuidando a una chica idol."



Su tono era tan descontento como siempre. Con Rarako no presente, sonaba aún más duro que ayer.

"Bueno, sí. Pero enseñar a Rarako y convertirla en nuestra aliada es parte de la Operación ABC Lasciva, ¿sabes?"

Durante los últimos dos años, SOX se había centrado en esfuerzos de base—encontrar y reclutar personas insatisfechas con las extremas restricciones sexuales del gobierno, ganándolas con ilustraciones lascivas y aumentando gradualmente nuestros números para el Día del Sexo (no el Día X), el día de nuestra revuelta masiva. Esa fue la Fase A de la Operación ABC Lasciva. Ahora, después de dos años de trabajo preliminar, la Fase B estaba a punto de comenzar, con el Día del Sexo a la vuelta de la esquina.

Hoy, se suponía que debíamos reunirnos con los líderes de la sucursal de SOX en toda la región para confirmar el progreso. Honestamente, no teníamos mucho tiempo para Rarako.

"¿Pero dejar a alguien con un impulso sexual peligroso sin educación? Ni siquiera Ayame lo toleraría—demonios, ni siquiera Anna-senpai."

Cuando lo dije de manera casual, Yutori se quedó en silencio por un momento antes de suspirar.

"...Eso es un golpe bajo."

"Solo recuerda que la Operación ABC Lasciva es lo primero, y estaremos bien."

"Obviamente. Por eso estamos priorizando—"

No estábamos enseñándole activamente. Habíamos decidido esperar hasta que Rarako dijera "Enséñame."

Justo cuando estaba a punto de continuar—

"¿Qué es esta Operación ABC Lasciva...? ¿Algún tipo de plan maligno?"

Rarako apareció detrás de nosotros, frunciendo el ceño, escoltada por uno de los cuidadores del escondite de SOX.

"¿Eh? Rarako, ¿interesada en una operación lasciva?"

Enfatizé "lascivo", y Yutori me dio una patada en la espinilla. "¡Eres un maldito creep!"

Pero, por supuesto, Rarako no captó mi intención pervertida.



"¡No estoy interesada en eso!"

Ella enfatizó "eso" mientras me miraba de reojo. Hice como si no me diera cuenta.

"Bueno, probablemente entenderás la Operación ABC Lasciva una vez que nos acompañes a conocer a los líderes de SOX. Vamos, estamos listos—sube."

Cuando le insistí que abordara, Rarako hizo una cara de asco.

"...¿De verdad tengo que ir?"

"Sí."

Como dijo Yutori, estaba abrumado preparándome para la Operación ABC Lasciva—más ocupado que la mano derecha de un chico de secundaria. No tenía tiempo para ir y venir enseñándole cosas lascivas.

"¡Así que súbete! Es una gran oportunidad para ver las hazañas lascivas de SOX de primera mano."

"Más como..."

Ignorando sus quejas mientras se subía al asiento trasero, sonreí.

"¡Primera parada: el lugar de Annie en el Séptimo Distrito de Pureza! ¡Vamos, salida de pene!"

"¿Tienes doce años?"

Yutori tomó el volante, yo ocupé el asiento del copiloto, y nuestro móvil de educación sexual partió triunfalmente—con Rarako en la parte de atrás—para avanzar en la Operación ABC Lasciva. ...O al menos así debería haber sido.

No mucho después de salir, la voz de Rarako se escuchó detrás de mí.

"¿Primero secuestrando a un menor, ahora arrastrándome por ahí? ¿De verdad?"

Dangeroso. Si hubiera sido una mujer mayor, solo su regaño podría haberme hecho eregir \rightarrow ¡eyaculación instantánea!

"¿Y tú solo te relajas en el asiento del pasajero mientras Yutori conduce?"

"Sin licencia. Todo lo que tengo es un pene-ense."

¡PUM! Yutori me dio un golpe en la cabeza en silencio.



- "¿Desde cuándo los terroristas predican reglas?"
- "¡Oye, soy un terrorista, pero sigo reglas básicas! ¡Incluso guardo mi castidad! ¡Mi virginidad mental es un muro de hierro—ningún agujero ordinario puede romperlo!"
- "...Habla japonés, por favor."

Ella se quedó en silencio después de eso.

Para aligerar el ambiente, saqué un tema al azar:

"¿Sabes el kanji '下'? ¡Parece un vibrador golpeando el clítoris y la vagina a la vez! ¡Perfecto para chistes 'subestimados'! (Nota: Aquí es donde te das cuenta de cómo Tanukichi se dio cuenta de los chistes lascivos incesantes de Ayame :/)

"¡MUERE!"

"¡Whoa, Yutori!? ¡Manos en el volante, no en mi garganta! ¡Juega limpio!"

"¡Has estado así durante dos años! ¿No puedes callarte la maldita boca!?"

"¿¡Para qué más sirve una boca!?"

"¡Este tipo... Piensa en la escuela secundaria por una vez!"

"¡Oh, mi vara inferior también era bastante salvaje en ese entonces!"

"¡No necesitaba saber eso! ¿Y 'vara inferior'!? ¿Qué demonios significa eso!?"

"¡La vara superior es la lengua! O los dedos, para algunos."

"Cállate o te mataré."

¡Guh— ¡me está ahogando la garganta!

- "¡Nunca dejaré de hablar de penes! Como, ¿dedos? Algunos dicen que son los segundos genitales después de los penes—¡perfectos para hacerle un dedo y trabajos manuales!"
- "¿Quién demonios dice eso!?"
- "¡Está en todas partes! ¡Solo escucha!"
- "¡Deja el terrorismo y ve a un hospital psiquiátrico, idiota!"



```
"¡Mi pequeño mosquetero no está enfermo!"
"¡No era eso lo que quería decir!"
"¡Si las manos son los segundos genitales, chicos, mejor usen guantes—o los
arrestarán por indecencia pública!"
"¿Cómo es que esto sigue..."
"...¡Disculpen!"
Justo cuando Yutori estaba perdiendo la paciencia, Rarako—que había estado en
silencio enfadada—finalmente estalló.
"¿¡Qué demonios les pasa a ustedes dos!?"
""¿Hm?""
iMe arrastran a esta cosa del ABC lascivo, y luego me ignoran para coquetear y decir
tonterías todo el tiempo!"
"¿Coquetear...?"
"¡YUTOR!! ¡TRÁFICO EN DIRECCIÓN OPUESTA!"
Después de evitar por poco un choque, me volví hacia Rarako.
"¿Problema con que hablemos?"
"...;N-no!;Pero—!"
Su rostro se sonrojó aún más.
"Si tienes tiempo para bromear, ¡no estás tan ocupado!"
"Bueno, tenemos tiempo libre cuando no estamos huyendo del Escuadrón de
Decencia."
"¡Entonces—!"
"¿Entonces?"
"¡Ugh!"
```

Ella miró con furia, con los puños apretados sobre sus rodillas, luego desvió la mirada.



"Maldita sea, Tanukichi... Tienes un gusto terrible."

"¿Eh? ¡El futanari es un género refinado! Si todos fueran chicas lindas con penes, el mundo estaría en paz. ¡Amor y pene!"

"¡No eso!"

En un semáforo en rojo, Yutori susurró:

"Sabes que ella está deseando aprender sobre su exhibicionismo, ¿verdad? Solo díselo ya."

"Vaya, Yutori. Fallaste como terrorista de chistes lascivos."

"¿Qué demonios?"

"¡La provocación es la mejor parte! Hacer que ella lo pida—¡AY, espera, no! ¡Deja de golpearme!"

Retrocedí rápidamente.

"Ella tiene que preguntar. En serio."

Cuando luchamos contra Gathered Fabric, Ayame lo dijo mejor:

Las personas solo confían en la información de aquellos en quienes creen.

Para enseñarle sobre el exhibicionismo y sus riesgos, primero tendría que aprender todo lo demás. Pero Rarako aún desconfía de nosotros. Si simplemente le arrojamos conocimiento, solo absorberá lo que quiera—como enseñar sexo sin mencionar los riesgos de embarazo.

"Si ella dice 'Enséñame' por sí misma, aceptará todo."

Al igual que el juego anal, la educación sexual adecuada requería habilidad.

¿Ocultar el hecho de que el exhibicionismo era lascivo? Parte del plan.

"Tiene sentido... Pero, ¿ella se romperá primero?"

Justo en ese momento—

"¡Um!"

Rarako tiró de mi manga desde atrás.



"¿Todavía tenemos tiempo antes del Séptimo Distrito de Pureza... verdad?"

"Unos 60 minutos. Curso de 60 minutos, ¥15,000."

"¿Ustedes dos van a charlar todo el tiempo?"

"Sí. Oh, oye—los granos de café se parecen un poco a un gato negro—"

"¡Entonces!"

Casi me rasgó la camisa, exprimiendo las palabras:

"...Cuéntame. Sobre ese placer de anoche."

"¡Música para mis oídos!"

Sacudí los materiales de enseñanza del tablero.

"En serio... Eres algo más."

A medida que Yutori se detuvo, me moví hacia la parte de atrás.

"¡Primera lección: Cómo se hacen los bebés!"

¡Sacar el conjunto de embarazo de Ayame por primera vez en dos años—ohhh, ¿enseñándole a una ídolo nacional sobre reproducción? ¡Me está haciendo palpitar!

"¿Eh!?"

Mientras mi entrepierna estaba en caos, Rarako gritó.

"¡Eso es lo que tú—!? 'Cuando dos personas se aman'—¡lo aprendí en el jardín de infancia! ¡No te burles de mí! ¿Qué tiene eso que ver con el placer!?"

Yutori gimió. "¿Empezando desde cero, eh...?"

Pero este era exactamente el lugar donde necesitábamos comenzar.

Suave. A fondo.

Tenía que enseñarle todo—para que no se lastimara por su propia naturaleza.

Hace dos años, mi fracaso en hacer eso lastimó a Anna-senpai.



"¡Y tú—tus ataques SOX hicieron titulares sobre infertilidad! ¡Cómo te atreves a 'enseñarme' sobre—!"

"Rarako."

La corté, muy seria.

"Paso uno: Quítate la ropa."

"...;Qué?"

Sus ojos se fijaron en mí.

Y así, comencé la explicación más detallada del pasatiempo más antiguo de la humanidad—

•

El Séptimo Distrito de Pureza Designado — Un grupo de almacenes a lo largo del puerto. Estos edificios, amontonados, eran utilizados principalmente por empresas comerciales lideradas por el Grupo Onigashira para almacenar carga. El complejo de almacenes cubría una vasta área, y incluso nuestro destino—un enorme almacén—se mezclaba con el mar de estructuras idénticas.

".....No puede ser... ¿Eh? ¿No es... el agujero del período solo para desechos... verdad? ¿Pones cosas dentro? ¿F-fusionándose...?"

Después de cambiar a una camioneta, llegamos sanos y salvos, pero Rarako había estado murmurando mis "enseñanzas" todo el tiempo.

"Uf—le vertí una carga completa de conocimiento."

"Si dices algo tan asqueroso otra vez, te golpearé hasta la próxima semana."

Yutori suspiró, guiándonos a través del desordenado almacén con una misteriosa máquina en mano. Yo seguí a Rarako, pensando: "Bueno, le tomará un tiempo procesar esto. Por ahora, concentrémonos en la reunión con Annie."

"No... espera... nunca he visto algo así... Y de ninguna manera algo se pone tan duro solo por la sangre acumulándose... Sí, eso es correcto..."

De repente, Rarako se dio la vuelta, con el rostro muy serio, y alcanzó mis pantalones.

...¿Eh?



"¿R-Rarako!?"

"¡Quédate QUIETO!"

¡No, no, no, NO! ¡Mi pequeño es un recluso! ¡Le gustan los lugares oscuros, estrechos y húmedos! ¡No está hecho para ser expuesto así!

"Vi accidentalmente el de mi papá cuando era pequeño, ¡pero NO HAY MANERA de que lo de un chico se ponga lo suficientemente duro como para caber en el pequeño agujero de una chica! ¡Y mucho menos más grande! ¡Esto no es una novela de fantasía! ¡Ja, ja! Claro, es más lógico que la vaga basura de 'cómo se hacen los bebés' en las noticias, ¡pero crees que eso es suficiente para engañarme!? Otros chicos tienen PMs, así que no puedo comprobar, ¡pero el tuyo—!"

"¡Espera, PARA! ¡Es cierto! ¡Los penes se ponen duros y grandes!"

¡Como ángeles mostrando sus alas o mutantes con brazos gigantes!

"¡Esa reacción tan sonrojada! ¿¡Así que es una mentira!?"

"¡NO! ¡Los erecciones no son algo que simplemente muestras a la gente!"

¡Mi pequeño soldado nunca debe ser visto por otros. Lo patearían hasta el olvido!
"¿¡Esperas que me crea eso!? Si estás diciendo la verdad, ¡apresúrate y demuéstralo!
¡Vamos, ¿qué pasa? ¡No puedes hacerlo, ¿verdad!? ¡Porque es una MENTIRA!"

¡Agh, ¿debería haberle dado la información poco a poco!? ¡Quizás arrojarle información tan estimulante—de un pervertido criminal como yo—la empujó de la confusión a la locura total!

"¡ESPERA UN SEGUNDO, MALDITA SEA!"

Cuando Rarako se lanzó por mis pantalones, alguien la derribó.

"¡Este pene es solo con reservación! ¿¡Te estás colando!? ¿¡Eres siquiera japonés!? ¡Sin aperturas, sin flexibilidad! Tch, supongo que necesitamos conseguirle a Tanukichi un Cinturón de Castidad Eléctrico!"

"¿¡Qué demonios eres!?"

"¡Soy el Guardián del Pene, Annie Brown! ¡También conocida como la Madre Hacker!"

"......¿¡Eh!? ¿¡Madre Hacker!?"

Rarako se congeló en shock. Como si alguien hubiera presionado el botón de pausa.



"Pensé que la Madre Hacker era algún viejo raro..."

Mirando el cuerpo de Annie, Rarako murmuró con incredulidad. Annie estalló en risas.

"¡La gente todavía cree en ese perfil ridículo! ¡Especialmente en la parte de 'Pared Corredora'!"

Ah, cierto—ese artículo que casi llevó a Yutori a asaltar la sede del Escuadrón de Decencia...

"¡E-espera, olvídalo!"

Rarako volvió a la realidad.

"¿Qué hace la Madre Hacker aquí!? ¡Tengo asuntos con la parte inferior de esta mentirosa! ¡Muévete!"

"¡No tan RÁPIDO!"

Annie la bloqueó con un "¡Hey, hey, hey, hey!", protegiéndome con un juego de pies increíble para un tipo de interior.

"¡G-gracias, Annie!"

Junté mis manos en una reverencia de doncella. Ella sonrió brillantemente.

¡Ahora me debes UNO! ¡Llamémoslo parejo después de un solo estallido!

¿¡Un solo estallido de qué!?

Pfft. Tanukichi haciéndose el tonto en momentos cruciales—un mal hábito desde hace dos años.

Annie sacudió la cabeza. Su japonés había mejorado, pero sus elecciones de palabras seguían siendo incómodamente vívidas.

¡Y TÚ, Yutori!

Aún sujetando a Rarako, Annie señaló a Yutori, que acababa de llegar.

¿¡Qué estabas HACIENDO!? ¡Se suponía que debías proteger la entrepierna de Tanukichi!

No pensé que lo emboscarían tan rápido...



¡Demasiado INOCENTE! Después de compartir la copa de la Hermandad del Bastón, ¡hacerlo a medias es inaceptable!

¡Cállate! ¡Eres demasiado RUIDOSA!

Yutori se lanzó a la refriega, enredándose con Annie y Rarako—el caos se intensificaba.

¿La hermandad del bastón...? ¿Comparten un vibrador favorito o algo así?

A medida que me perdía en especulaciones salvajes, Annie—ahora dejando a Rarako con Yutori—se volvió hacia mí.

"¡Así que! La agenda principal de hoy era desactivar el PM de esta ídolo, ¿verdad?"

"Sí. Necesitamos que esté completamente desactivado—temporal no servirá si la estamos ocultando a largo plazo. Lo siento, aunque. Sé que estás cansada preparándote para la Fase B."

"Fufufu. Para la Operación ABC, un poco de trabajo extra no es nada. ¡El mundo que Ayame y Tanukichi sueñan es el Japón que yo sueño!"

Annie mostró una sonrisa decidida.

"Además, hace dos años, apenas teníamos equipo. ¿Ahora? ¡Personas y fondos por doquier!"

Con eso, nos llevó más adentro del almacén.

Mientras tanto, Yutori murmuró:

"No es como si... no me hubiera rendido al plan de poligamia de Annie. Solo, ya sabes... cuando le conté a mi familia y pedí ayuda, su condición fue 'produce un heredero lo antes posible.' Así que, a regañadientes—súper a regañadientes—"

"¿Eh? Espera, ¿qué le pasa a ella? Da miedo..."

Detrás de nosotros, Yutori arrastraba a una Rarako temblorosa, que seguía murmurando.

"Vaya... ¿qué es todo esto...?"

La voz de Rarako temblaba mientras miraba boquiabierta el vasto espacio.



"Esta es la División de Tecnología SOX—financiada por el Grupo Onigashira y producida por ¡YO!"

La sala, lo suficientemente grande como para albergar múltiples aulas, estaba llena de máquinas enigmáticas y altísimas. El aire acondicionado funcionaba a temperaturas árticas para contrarrestar el calor de equipos que podrían hacer sonrojar incluso a un geek tecnológico experimentado.

Los miembros de la División de Tecnología se movían rápidamente, ajustando máquinas que parecían gemir: "¡Nngh—! No toques tan profundo... ¡Podrías corromper los daaataa...!"

"Recluté hackers de la Aldea Nippon, entrené a reclutas para convertirlos en personal de apoyo de primer nivel, ¡y construí este escuadrón de hacking clandestino! Equipos de primera, semanas laborales de tres días, descansos diarios para la masturbación— ¡beneficios de primera en el underground! ¡Y tenemos múltiples lugares como este! ¿Perder uno o dos? ¡Sin problema!"

Gracias al liderazgo de Annie, nuestra velocidad de hacking y la tecnología para desactivar el PM avanzaron rápidamente. El reciente secuestro de señales y el apagón de los Cinturones de Castidad Eléctricos en toda la ciudad fueron frutos de su esfuerzo de dos años.

Pero no era ilimitado.

Mizukume y el régimen también tenían sus tecnologías: los apagones de área amplia de Annie duraban solo de 30 a 60 minutos antes de ser revertidos. Un juego del gato y el ratón de dos años: Annie desactiva, ellos reactivan.

Ahora, desactivemos permanentemente el PM de esta chica. Incluso con todo este equipo, es un trabajo agotador.

Annie agarró la muñeca de Rarako, arrastrándola hacia una habitación privada.

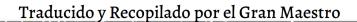
Aún mirando mi entrepierna entre miradas asombradas hacia la tecnología, Rarako gritó:

¿Eh? ¿Permanentemente? ¿Q-qué? ¿Qué está pasando? ¿Qué me estás haciendo?

¡Relájate! Solo estoy arruinando tu PM hasta que no puedas ni comprar ni probar tu identidad.

¿E-espera... Entonces terminaré como él—¡como Blue Snowfield!?

Ella me señaló.



Exactamente.

¡NO! Entonces ni siquiera podré correr si— ¡Pero Yutori-san todavía tiene su PM!

El Escuadrón de Decencia no conoce su identidad. No hay necesidad de desactivarlo aún. Tú eres diferente.

Annie proyectó un holograma desde su PM. Los titulares de las noticias resonaban:

"¡La ídolo popular Mukiguri Rarako secuestrada por SOX!? ¡Aún desaparecida después de dos días!"

Todos los canales estaban llenos de eso, llevando al Escuadrón de Decencia a una frenética búsqueda— "Por cualquier medio necesario".

"Conocen tu nombre, y la presión pública está de su lado. ¿Esconderte a largo plazo? La desactivación total es lo más seguro. Je, no te preocupes. No tomará mucho tiempo..." La tranquilidad de Annie se desvaneció mientras Rarako—

"Uhehe... soy tan famosa..."

—estaba demasiado ocupada riéndose de su propia cobertura mediática.

"...Ahora es nuestra oportunidad."

Annie dudó, luego arrastró a la temblorosa y deslumbrada Rarako hacia la habitación.

"Oh, cierto—agenda principal."

Asomándose de nuevo, Annie añadió:

El arma secreta de la fábrica de Keisuke ha llegado. Informé a mi equipo: ve a revisarla.

Su sonrisa irradiaba confianza.

•

Cerca de la habitación donde Annie y Rarako desaparecieron, había pilas de cajas de cartón esperando. Abrí una y saqué el arma secreta.

"...Bien. Estaba preocupado de que la producción en masa disminuyera la calidad, pero esto funcionará."



¿En una palabra? Un condón gigante. Un artículo de broma a simple vista, pero para SOX, era nuestro secreto—no, arma definitiva. La piedra angular de la Operación Fase B.

"...No puedo esperar a ver la cara de Ayame cuando vea esto."

Perdida en la alegre estiración y balanceo del Mega Condón, no noté el paso del tiempo—ni la ausencia de Yutori. Hasta que—

"¡WAAAAAAAH!"

Rarako salió rodando de la habitación, sollozando.

"¿Qué—Rarako!? ¿Qué pasó?!"

"¡GYAAAAAAAAH!?"

Con lágrimas en las mejillas, cubrió sus ojos al verme—específicamente mi parte inferior—y gritó: "¡MANTENTE ALEJADO!"

Los miembros de la División Técnica susurraron:

"¿Qué hizo?"

"Hizo Ilorar a Rarako..."

"¿Acaso... lo sacó?"

¡NO! ¡Soy inocente! Un pervertido, sí, ¡pero inocente! ¡La perversión no es un crimen!

"Uuu... ¿realmente crece...? ¿Esa relación de expansión...?"

¿Qué demonios pasó ahí dentro?

"¡Tanukichi~! ¡Alábame!"

Annie apareció, victoriosa, con Yutori—también con la cara cubierta—tras ella.

"¡Mientras desactivaba su PM, utilicé mi colección privada para enseñarle a hacer bebés! ¡Ahora tu pene está a salvo! ¡Un statu quo que preserva la virginidad!"

...Espera. Esto se siente muy mal.

"¿Le mostraste algo raro?"



"¿Raro!? ¡Es mi valioso trabajo de toda la vida!"

A medida que me movía para revisar la habitación—

"No quieres saber."

—Yutori me agarró del brazo, muy seria.

"El punto es que Rarako ahora cree. Déjalo así. ¿Está bien?"

Antes de que pudiera procesar eso—

"Fufu. ¿Quién sabía que las grabaciones accidentales de juego en solitario de Tanukichi serían útiles~? ¡Ahora ella conoce los gustos de su futuro esposo de antemano~!"

-El aura escalofriante de Annie me hizo girar.

Su habitual sonrisa alegre me saludó.

"¿Qué pasa?"

"...Hola, Annie."

"¿Quieres que te acaricie la cabeza?"

"N-no, solo... gracias, pero... A veces, tus ojos se ven aterradores. ¿Lo estoy imaginando?"

"¡Ahaha! ¡Obviamente! ¡Debe ser por mirar pantallas demasiado tiempo!"





"D-derecho. Perdón por dudar.."

"¡De todos modos! ¡Mira esta montaña de condones!"

Posando frente a pilas de Mega Condones, ella sonrió radiante.

"¡No es solo preparación para la operación—es como si el Japón loco de los libros se estuviera volviendo real! ¡Mis tetas están palpitando, mi corazón está acelerado!"

Sí. Tienes razón.

Su alegría genuina era contagiosa. Asentí.

" ? ? ? ? "

Rarako, aún aturdida, nos miró—uniéndose sobre los condones—con una confusión creciente.

Con ella (más o menos) calmada, dejamos la Ciudad de la Séptima Pureza, listos para avanzar con la operación.

•

Después de salir de la Ciudad Designada de la Séptima Pureza, yo, Yutori y Rarako pasamos la noche en un escondite cercano antes de dirigirnos a la Ciudad de la Sexta Pureza.

Fundiéndonos en la oscuridad y las multitudes del distrito de entretenimiento después del atardecer, buscamos nuestro objetivo.

"Ugh... este atuendo es tan incómodo..."

En el camino, Rarako-chan—vestida con un disfraz ridículo de sombrero, máscara y gafas de sol—se quejaba insatisfecha.

"Así, no puedo llamar la atención en absoluto..."

"¿¡Ese es el objetivo del disfraz!?"

Quizás la conferencia de ayer "Cómo hacer un bebé" (demostración práctica no incluida) había sido demasiado impactante, porque Rarako había estado desconectada hasta alrededor del mediodía de hoy. Pero ahora, finalmente parecía estar volviendo a la normalidad.



"Además, aunque hoy me estás arrastrando de nuevo, todavía no me has enseñado nada sobre ese placer..."

Murmullo para sí misma. Su actitud codiciosa y en busca de placer era tan radiante que merecía una puntuación perfecta—mi pequeño allá abajo le estaba dando una ovación de pie. Pero dejando eso de lado por ahora...

"Sería fácil enseñarte la forma rápida y sucia."

Suprimí mi tono bromista habitual y hablé mientras trataba de ocultar la creciente emoción en mis pantalones.

"Pero este conocimiento—las cosas que nos han sido negadas toda nuestra vida—debería enseñarse correctamente, comenzando desde lo más básico, como aprender matemáticas desde la suma. Especialmente con tus gustos siendo... difíciles de manejar. Tenemos que tener cuidado. Por tu bien."

"...¿Eh? ¿Por qué de repente actúas tan serio?"

Rarako titubeó, pero su expresión era indescifrable bajo todo ese disfraz ridículo.

"Ponerte así de hinchada..."

"¡Bueno, soy un chico!"

Dicen que "un hombre cambia tanto en tres días que tendrías que frotarte los ojos para creerlo", pero honestamente, tres segundos son suficientes para que un chico crezca—justo en una área específica. Incluso ahora, bajo la mirada irritada de Yutori, podía sentirme "expandiéndome".

Además, Rarako, la "fase de juego previo provocador" está casi terminando.

Al escuchar esas palabras, sus orejas se levantaron al instante.

"La persona que vamos a conocer hoy es un especialista en analizar gustos personales. Tengo una idea general de tus preferencias, pero esta persona puede desglosarlas con precisión milimétrica. Seguro y confiable."

"¿De verdad!?"

Sus ojos brillaron con anticipación.

"Pero, ya sabes, primero hay que confirmar el progreso de nuestra estrategia, ¡así que tu educación podría retrasarse mucho!"



"...Tch."

En el momento en que dije eso de manera provocativa, Rarako infló sus mejillas en un puchero total.

Al ver una reacción tan obvia, no pude evitar pensar: Si tan solo hubiéramos podido enseñar a Anna-senpai así también. Pero ahora, eso no es más que un sueño imposible.

A medida que caminábamos por el bullicioso distrito de entretenimiento, una voz tranquila de repente llamó desde la nada.

"Okuma-san. Nuregoromo-san."

Entre los huecos de los edificios que bordean la calle principal, escondida en las sombras, una figura se sentó detrás de un pequeño puesto cubierto con una tela blanca, con unos pocos slips de fortuna miserables colocados encima.

Envuelta de pies a cabeza en una túnica que la hacía parecer una especie de mago sospechoso, mechones de cabello parecido a algas asomaban por los huecos.

"...¿H-Huh? Espera, ¿eso es...!?"

Rarako se quedó boquiabierta en shock en el momento en que los vio.

"¿La legendaria adivina que desaparece sin dejar rastro!? ¡La que la gente susurra en leyendas!?"

Su voz era mucho más brillante de lo habitual, su emoción por las nubes.

"¡E-Incluso mis compañeros de trabajo hablaron de ella! ¡Dicen que esta adivina puede resolver cualquier problema o preocupación inexplicable en un instante! Pero nunca aparece en el mismo lugar dos veces, y las personas que la conocen nunca dan detalles—¡incluso los equipos de televisión no pudieron rastrearla!"

Supongo que el estereotipo de que a las chicas les encanta la adivinación es cierto. Rarako estaba emocionada como nunca. Hmm... Tal vez debería publicar un libro sobre adivinación algún día—como "Adivinación de Gato" o "Lectura de Senos." Si me convierto en experta en eso, podría tocar a la gente legalmente bajo la apariencia de leer las manos.

"¿Tanukichi?"



La voz de Yutori sonó más baja de lo habitual, así que dejé esa fantasía de lado. Quizás las chicas con poco busto simplemente tienen instintos más agudos. Lo anoté mentalmente para futuras investigaciones de adivinación basadas en senos.

Cuando entré en el callejón en respuesta a la llamada de la adivina, Rarako-chan inclinó la cabeza.

"Espera... ¿es este el ejecutivo de SOX con el que se suponía que debíamos reunirnos hoy...?"

"Aguda como siempre."

Raro. Solo tuve un vistazo rápido, pero el pecho de Rarako es enorme—sin embargo, es tan perceptiva... Parece que mi idea revolucionaria de la adivinación de senos tendrá que esperar.

Dejando a una Rarako-chan atónita por ahora, tomé asiento en el taburete ofrecido.

"¿Y bien? ¿El negocio va bien, Fuwa-san?"

"Sí. Bastante productivo hoy."

La adivina—conocida entre SOX como la "Analista de Deseo Sexual", Fuwa—habló con calma.

"Me acerqué a unas treinta personas que parecían a punto de estallar de frustración, analicé sus gustos y los dirigí a un lugar donde pudieran disfrutar de ilustraciones personalizadas adaptadas a sus preferencias. Estoy seguro de que cada uno se unirá a nuestro lado "

Fuwa había sido brillante observando moscas en su día, pero este nuevo trabajo parecía aún más gratificante.

"La lascivia es un tema fascinante de estudio. No importa cuánto investigue, nunca deja de estimular mi curiosidad."

Aunque su tono era inexpresivo, el entusiasmo genuino de Fuwa era evidente. Después de graduarse de la Academia Tokioka, Fuwa se había dedicado a la "adivinación", que en realidad era solo una fachada para analizar tendencias sexuales. Incluso ahora en la universidad, priorizaba la recopilación de datos sobre fetiches por encima de asistir a clases. Pero esto no era solo un pasatiempo; era una parte crucial de las operaciones de SOX.



Los que Fuwa consideraba prometedores serían invitados más tarde a una fiesta de libros ero organizada por SOX, donde podrían disfrutar de ilustraciones personalizadas de Otome Saotome-senpai.

Poco a poco, Fuwa estaba construyendo una red de fuertes seguidores de SOX. Sus habilidades de organización comunitaria de sus días en Tokioka seguían siendo efectivas.

"Aún así, es un poco surrealista verte a ti haciendo adivinación. Es como si mi cerebro se cortocircuitara, igual que cuando vi por primera vez arte ero de hombre a mujer."

"La adivinación en sí puede ser no científica, pero como punto de entrada para personas cada vez más cautelosas con la lascivia, es muy efectiva. Las técnicas para captar interés y confianza son muy científicas, perfectas para mis habilidades de observación."

La expresión impasible de Fuwa llevaba un atisbo de orgullo mientras cambiaba de tema con suavidad.

"Ahora, respecto al progreso de nuestra estrategia para el Día X..."

Sacó un par de bragas de su bata y las colocó sobre su cabeza antes de continuar.

"La Fase A de la Operación ABC Lasciva—expandir la base de seguidores de SOX a través de esfuerzos comunitarios—ha estado en curso no solo por mí, sino también por los antiguos cuatro principales grupos de terror de chistes lascivos integrados en SOX. Pasar a la Fase B no será un problema en términos de números."

"En el propio Día X, tendremos suficientes seguidores estratégicamente ubicados en las principales ciudades para minimizar la carga logística. La formación y movilidad del 'Escuadrón de Bienvenida' tampoco serán un problema. Seguiremos reclutando hasta el último minuto, pero la operación está lista para lanzarse en cualquier momento."

El informe calmado pero preciso de Fuwa me hizo sentirlo: mi ridículo plan, siguiendo los condones gigantes, estaba tomando forma. El colapso de la sociedad regulada y mi reunión con Kajou-senpai se acercaban.

"Entendido. Gracias, de verdad."

Fuwa esbozó una leve sonrisa, una expresión que se había vuelto menos rara en los últimos dos años.

"No hay necesidad de agradecer. Tú y la original Blue Snowfield me mostraron este mundo. La Operación ABC Lasciva tendrá éxito."



Luego, Fuwa se volvió hacia Rarako, quien había estado escuchando con confusión.

"Ah, ¿así que esta es la celebridad que SOX está protegiendo? ...Vaya, vaya. Alguien con un impulso exhibicionista tan intenso es bastante raro."

La experiencia de Fuwa era innegable; había identificado el fetiche de Rarako-chan en un instante.

"¿Q-Qué quieres decir con 'impulso exhibicionista'!?"

Rarako se inclinó hacia adelante, empujándome a un lado para tomar mi asiento, su respiración se volvía pesada mientras Fuwa lentamente se quitaba su disfraz.

"Hmm. Normalmente, haría algunas preguntas para mayor precisión, pero..."

Los ojos de Fuwa, aún sombreados como hace dos años, se entrecerraron como los de un profesional. "Eres bastante directa. Estás obsesionada con llamar la atención—consumida por ello."

"¿P-Puedes decirlo!?"

"Por supuesto. Pero primero—" Fuwa miró hacia mí y Yutori. "¿Cuánto sabe ella?"

"¡Le enseñamos a fondo cómo se hacen los bebés! ¡Directamente en su cuerpo!"

"¡Deja de expresarlo así, creep!"

No llegué a explicar que me refería a su cerebro antes de que la patada aguda de Yutori me enviara volando.

Ignorándome, Fuwa volvió a dirigirse a Rarako-chan.

"Déjame resumir. Tu impulso exhibicionista se refiere a derivar placer de que otros vean tu cuerpo—particularmente las partes involucradas en la reproducción."

"P-Partes... reproductivas..."

La cara de Rarako-chan se sonrojó mientras su mirada se movía de un lado a otro.

Sin embargo, el exhibicionismo es... problemático. O más bien, fascinante.

Un atisbo de pasión se filtró en la voz de Fuwa.



"A diferencia de otros fetiches, sus estándares son increíblemente vagos. Lo que cuenta como 'exposición' varía según la sociedad, la religión y el contexto. En algunos casos, incluso mostrar partes reproductivas podría no calificar, mientras que para alguien como tú —que normalmente evita la exposición de piel en el escenario—incluso arremangarse las mangas podría contar. Para SOX, cómo manejamos este fetiche está directamente relacionado con cómo desmantelamos y reconstruimos las normas de decencia pública—"

"???"

Al notar la confusión total de Rarako-chan, Fuwa tosió.

"Disculpa. Me dejé llevar. El punto es que, para encontrar la mejor manera de satisfacer tus impulsos, necesitaré observarte más—"

Entonces, sin previo aviso, Fuwa levantó la camiseta de Rarako-chan.

"¿Eeek!?"

Su vientre y ombligo estaban expuestos—junto con un vistazo de dos "hemisferios del sur". Intenté desviar la mirada, pero mis ojos aterrizaron en el "Océano Pacífico" de Yutori en su lugar.

"¡Deja de usar mi pecho como refugio, bastardo!"

"No-no quise—"

Mis protestas fueron ahogadas por Yutori pisoteándome repetidamente.

"Mmmmph!!"

Mientras tanto, Rarako estaba hiperventilando y temblando—no tan mal como en nuestra primera reunión, pero cerca. Fuwa, imperturbable ante el caos, simplemente asintió.

"Ya veo. Tu excitación no proviene de la vergüenza de la exposición en sí, sino de la intensidad de las miradas de los demás—específicamente, de su deseo reproductivo. Eso significa que podrías excitarte con la atención de cualquier género. ...Hmm. Esto podría funcionar perfectamente."

Después de un momento de contemplación, Fuwa comenzó a empacar su puesto.

"Okuma-san, continuemos esto en casa de Saotome-senpai. Tengo negocios allí de todos modos, y será más conveniente para las discusiones estratégicas."



Con Fuwa a cuestas, nos dirigimos a la Quinta Ciudad Designada de Pureza esa misma noche.

Junto a la Sexta, el centro de la Quinta era un extenso distrito comercial. En un edificio con forma de una fila de hombres sin rostro de pie en atención, estacionamos en un restaurante familiar en el primer piso.

"Es bastante tarde. ¿Estás seguro de que está bien?" preguntó Yutori nerviosamente.

"Está bien," respondió Fuwa, ya subiendo las escaleras.

En el último piso, las luces aún brillaban en la oficina. Cuando Fuwa tocó, una mujer en traje apareció al instante.

"¡Hyōka-sensei!"

La mujer sonrió al ver a Fuwa.

¡"El profesor Saotome ha estado esperando tu borrador! ¡Entra!"

"Eh... esto solo parece una oficina normal..." murmuró Rarako, mirando a su alrededor.

Y lo era—hasta que la mujer presionó un interruptor oculto, haciendo que una estantería de libros se deslizara a un lado, revelando un espacio caótico más allá.

"...Este lugar sigue siendo un desastre," se quejó Yutori.

Los escritorios estaban enterrados bajo materiales de arte, el suelo cubierto de pilas de papel, cajas de cartón y bolsas de basura. Un olor extraño flotaba en el aire.

En la esquina, acurrucada en un kotatsu bajo una manta, había una niña pequeña rodeada de torres de envases de comida para llevar vacíos—la propia Otome Saotome.

"Saotome-senpai."

Fuwa entró como si nada y la sacudió para despertarla.

"He traído los borradores de ilustración personalizados de esta semana y el guion del manga para ventas en el extranjero. Tanto los dirigidos a hombres como a mujeres son mi mejor trabajo hasta ahora."

...¿Mmph?



Con los ojos entrecerrados, Saotome-senpai tomó la pila de papeles—y luego se incorporó de un salto con un rugido.

¡NNGHOOOOOH!!

(Si nunca has escuchado el gemido de una mujer de mediana edad, solo imagina eso.)

¡Está fluyendo! ¡Las ideas están brotando como una cascada! ¡Hyōka, te has superado de nuevo!

Agarrando un pincel cercano, comenzó a dibujar de inmediato en un papel de desecho.

¡Contacta a La Asociación de Lechuga y Tocino de Madres que están durmiendo abajo! Diles que descansen—¡a partir de mañana, estaremos abrumados! Especialmente con el contenido dirigido a mujeres esta vez—¡es explosivo! ¡Asegúrate de que La Máquina del Amor reciba el aviso!

La mujer vestida de traje asintió con entusiasmo y salió corriendo.

Al parecer, Saotome-senpai se había unido al Grupo Onigashira como trabajadora de oficina regular después de graduarse—pero en realidad, era su artista ero interna.

Su producción era imparable.

No solo estaba expandiendo el alcance nacional de SOX, sino que sus ventas de manga en el extranjero—impresas en masa en Nippon Village, la antigua base de Annie Brown—estaban financiando el apoyo de Onigashira a nuestras operaciones. Este edificio en sí fue organizado por Keisuke Onigashira para maximizar su productividad.

¡Y tú, Tanukichi!

¿Eh? ¡Wah—!?

Los ojos inyectados en sangre de Saotome-senpai se fijaron en mí mientras me lanzaba algo.

¡El catálogo de los productos y las ilustraciones de la Fase B! Los artículos de goma aún están en producción, pero he dibujado a mano las 100 ilustraciones listadas. Solo falta imprimir. ¡Revísalo!

Ya había pasado a hacer bocetos antes de que pudiera hablar.

Maldita sea, eres tan rápida como siempre. ...Sí, los productos y el arte son impecables. Me incliné hacia adelante en señal de respeto.



Me senté con las piernas cruzadas, ocultando estratégicamente el entusiasmo de mi parte inferior.

Entre las comisiones semanales para Onigashira, las ilustraciones personalizadas y la preparación para la Fase B, su carga de trabajo era una locura. Mi pequeño estaba saludando su dedicación—aunque si no tenía cuidado, podría empezar a servirse solo. "Saotome-senpai, antes de que te sumerjas, necesitamos hablar."

Fuwa intervino, susurrándole algo al oído.

...Ya veo.

Los ojos de Saotome-senpai brillaron—como cuando yo descubro material premium—cuando finalmente notó a Rarako.

"¿Así que esta es la ídolo cuya cara fue pegada en nuestras imágenes ilegales? Hmm. Tiene el aspecto y el hambre—si la pulimos bien, podría rivalizar con Anna. Con ella, las ilustraciones de la Operación ABC Lasciva podrían abrir nuevos caminos... Hyōka, estoy dentro."

Ella rebuscó entre montones de trabajos anteriores, emergiendo con un puñado de ilustraciones.

"Chica, nos encargaremos de los trajes. Por ahora, estudia estas poses y réplicalas."

"¿Eh!?"

Las ilustraciones estaban técnicamente vestidas—pero con la firma arte provocador de Saotome-senpai, eran obras maestras de implicación. El tipo que iniciaba sesiones de imaginación.

"Rarako, quiero que seas mi modelo. A cambio, recibirás mi orientación y la de Hyōka, y acceso ilimitado a mis trabajos anteriores. Domina esto, y te convertirás en un fanservice andante—cada ojo será tuyo."

La respiración de Rarako-chan se detuvo bajo la intensidad de la propuesta de Saotome-senpai.

"¿Bueno? ¿Trato?"

"Por supuesto—"

"¡ESPERA UN MINUTO!"

La mujer vestida de traje de antes irrumpió de nuevo, horrorizada.

"¡Saotome-sensei, tus ilustraciones lascivas son tesoros nacionales! ¡Trátalas con respeto!"

A medida que limpiaba frenéticamente la avalancha de papeles, Rarako se congeló.

"...¿L-Lascivo?"

Sus manos temblaban, dejando caer las ilustraciones.

"¿Quieres decir... que esto es lo que casi hizo colapsar a mi audiencia en el concierto? ¿La... enfermedad?"

Oh, demonios. Descubierta.

Fuwa se dio una palmada en la frente.

Habíamos planeado introducirla suavemente con el arte, dejar que se emocionara, luego revelar "¿Ves? ¡Sin síntomas!"—normalizando astutamente el conocimiento sexual. Pero ahora...

"Yo... tenía la sensación, desde esa noche en que el PM eléctrico reaccionó... Ese placer que sentí... ¿realmente estaba ligado a la lascivia?"

Rarako palideció.

"Pero... no puedo olvidar esa sensación... Sin embargo, si es una enfermedad, no puedo..."

Probablemente había sospechado que sus impulsos exhibicionistas estaban relacionados con la lascivia. Ahora, el miedo la abrumaba.

No se trataba solo de aprender, sino de aceptar su propia naturaleza. La vergüenza podía amplificar el erotismo, pero el miedo mataba la excitación. Peor aún, creer que tus impulsos naturales eran malvados era asfixiante. Como cuando una vez reprimí mi adicción a los chistes sucios.

"Oye, relájate. La 'enfermedad' es solo una tontería del gobierno."

Yutori le dio una palmadita en el hombro.

"Hemos estado ahogándonos en la lascivia, y estamos bien. Totalmente sanos."

"¡Pero ustedes están locos! ¡Las conversaciones en el coche eran una tontería!"

"Nah, estaban locos mucho antes de cualquier 'Virus de Lascivia Pública.'

Yutori, eso no ayuda.

Podríamos haber señalado cómo habíamos inundado de palabras prohibidas esa noche sin que ella "captara" nada. Había formas de convencerla.

"Honestamente, esto es en parte mi culpa por difundir miedo sobre el 'Virus de la Lascivia Pública' hace dos años. Déjame refutar científicamente esa tontería—lógicamente, metódicamente—"

El científico interior de Fuwa estaba emocionado, pero la detuve.

"La lógica no funcionará aquí."

"¿Entonces qué sugieres?"

"Déjamelo a mí. La Negociadora Sexual, Okuma Tanukichi."

Me senté al lado de la temblorosa Rarako y sostuve una botella de agua de dos litros atada a mi entrepierna, moviéndola mientras hablaba en un tono agudo:

"¡Hola! Soy Inko-chan, ¡el hada de la entrepierna!"

"¡Esto es demasiado!" gritó Yutori.

¡Pero esta era una técnica clásica! Al consolar a alguien, usas un títere para aligerar el ambiente y hacer que las conversaciones incómodas sean más fáciles. Solo le añadí un giro lascivo—esa es mi autenticidad.

"...¿Qué es esto?"

Rarako miró a Inko-chan, enviando escalofríos por mi espalda.

"Solía pensar como tú—que estos impulsos eran malos, algo que había que arreglar."

Yutori suspiró. "Y aun así, aquí es donde terminaste..."

Silencio, déjame cocinar.

"Pero estaba equivocado. Los impulsos en sí mismos no son malvados. Claro, necesitas algo de moderación—no puedes simplemente desatarlos en cualquier lugar. Pero tampoco puedes suprimirlos para siempre. No por leyes, y definitivamente no por descargas eléctricas."

La mirada de Rarako se desplazó de Inko-chan a mi cara.



"Repetiré lo que dije esa noche. No tenemos que rechazar estos impulsos. Siempre que no lastimemos a otros, podemos disfrutarlos plenamente."

Al darme cuenta de que eso había cambiado todo para mí—gracias a que Anna-senpai me salvó de niño, y Kajou-senpai destruyó mi visión del mundo más tarde.

"...Tch."

La cabeza de Rarako se inclinó.

"...¿Cómo puede un criminal sonar tan seguro?"

Sí. Soy lo peor de lo peor—un sinvergüenza que ha cruzado líneas que ni la vergüenza eterna puede cubrir. Pero bueno, eso también es emocionante. Mi pene está ganando a lo grande en este momento.

Ugh. ¿Por qué... por qué tus palabras me hacen sentir tan... segura...?

Balbuceando contra sus rodillas, Rarako de repente levantó la cabeza.

"Si me 'enfermo', te mataré primero."

Con una mirada llena de determinación, marchó hacia Saotome-senpai.

"¡Por favor, enséñame todo!"

"¡Qué modales! A diferencia de Tanukichi. Muy bien, ¡te moldearé en material de provocación!"

Parece que lo logré.

Dejando a Rarako en manos de Saotome-senpai y Fuwa, Yutori y yo nos excusamos. Su entrenamiento tomaría un tiempo, y teníamos otros preparativos.

Annie, Fuwa y Saotome-senpai estaban listos. La operación estaba pasando suavemente a la Fase B, lo que significaba que el ejecutivo final de SOX, Kajou-senpai, pronto se reuniría con nosotros directamente para la planificación.

El pensamiento hizo que mi pecho latiera, y no por nada lascivo.

"Yutori. Para la revisión regular con mi mamá, ¿puedes obtener detalles adicionales sobre los movimientos del Escuadrón de Decencia? Pediré ayuda a alguien más para recoger a Annie— ¿Yutori?"



"La reacción de esa chica... No hay forma de que una ídolo de primera caiga por este idiota—"

Me volví para encontrar a Yutori murmurando mientras presionaba su cabeza contra la pared.

"Eh... ¿Yutori? ¿Estás bien?"

A medida que me acercaba, Inko-chan seguía en su lugar—

CRUNCH.

La botella de agua fue destruida en su agarre.

"D-Disculpa. No es nada... Solo... realmente no necesito más personas uniéndose a este lío..."

"Eh... ¿o-okay?"

No tenía idea de qué se trataba eso, pero aplastar a un hombre con Inko-chan definitivamente no era nada.

Su risa vacía, "Ja. Ja. Ja." era lo suficientemente aterradora como para desinflar tanto mi entusiasmo como mi discurso.

"L-¡Vamos a ponernos a trabajar. ¡Trabajo adecuado. Como profesionales!"

•

En los días posteriores a la partida de Tanukichi y Yutori, el espacio de trabajo de Otome Saotome se llenó con las emocionadas voces de las chicas.





https://t.me/+mfsG83cQxLA3OGQx

"¡Sííí~! ¡Qué lascivo~! Solo muévelo un poco más... ahí, ¡eso es! ¡Magnífico! ¡Realmente, eres un prodigio! ¡Pensar que un pequeño poco de exposición podría hacer que mi pincel se moviera así! ¡Nnnghhh~! ¡La inspiración está fluyendo, está fluyendo~!"

"¡H-Hyiiiiin! Si me miras así, me emocionaré demasiado...!"

Otome, con los ojos ardientes de pasión por el material de la más alta calidad, y Rarako, derritiéndose bajo su mirada—ambas se estaban calentando rápidamente. Mientras tanto, Hyouka Fuwa, de pie cerca con una expresión completamente en blanco.

"Siempre has tenido un talento para atraer la atención, pero aún así... absorber el arte de la exposición de 'espiadita' tan rápidamente de mi guía y las ilustraciones lascivas de Saotome-senpai..."

Mirando hacia abajo a Rarako, que se había colapsado en el suelo, Fuwa entregó su análisis con desapego clínico.

"Detengámonos aquí por hoy. Si te emocionas demasiado, no aguantarás, y Saotomesenpai tiene su propio trabajo que atender."

"¡Nnnghhh~! ¡Canalizaré esta emoción directamente en mi manuscrito e ilustraciones!"

Rarako se apoyó en Fuwa para recuperar el aliento en la sala de descanso de abajo.

Aceptando la bebida fría que Fuwa le entregó con un "Gracias", se la tragó de un solo golpe, aún aturdida por el intenso resplandor del placer.

"Lejos de enfermarme con perversión..."

Mirando su reflejo en el espejo de cuerpo entero junto a la pared, Rarako murmuró para sí misma.

"...En este momento, nunca me he sentido más saludable en mi vida."

A pesar de seguir el entrenamiento implacable de Otome y arruinar su horario de sueño, su cabello brillaba, su piel estaba suave a pesar de descuidar el cuidado de la piel, y sus ojos brillaban con energía. La niebla de ansiedad que había nublado su corazón hasta hace poco había desaparecido por completo; se sentía tan bien que podría bailar. Apenas podía recordar por qué estaba tan preocupada antes.

"El 'Virus de la Lascivia Pública'... Todo es una completa mentira."



Por otro lado, cada pieza de información que SOX sacaba a la luz era lógica y creíble. Dentro de Rarako, el resentimiento hacia el sistema crecía incontrolablemente.

"...Esto es malo."

Si seguía interpretando el papel de una idol pura, solo sería otro engranaje en la máquina, propagando mentiras y destacándose de la peor manera.

Ya era conocida a nivel nacional como la idol pura; su rostro y nombre estaban en todas partes. La única forma de revertir esa imagen ahora era unirse a SOX y hacer una gran declaración pública. Pero alinearse con criminales anti-establishment también la haría destacar, no hay duda de eso.

Justo cuando Rarako estaba perdida en sus pensamientos sobre su futuro—

"Parece que finalmente has cambiado de opinión."

"...¿Eh?!"

No se había dado cuenta de cuándo había comenzado a escuchar. La aparición repentina de Tanukichi en la sala de descanso hizo que sus hombros se estremecieran. Tal vez era la emoción persistente de haber sido observada por Otome antes; su corazón latía de manera extraña. Por un segundo, se quedó sin palabras, pero Fuwa intervino.

"Oh, Sr. Okuma. ¿Ya regresó?"

"Justo ahora. Pero lo más importante es que me alegra que Rarako esté comenzando a entender las cosas. Un paso más cerca de penetrar en esta 'sociedad wholesome'."

Con una camiseta con escritura, Tanukichi sonrió alegremente mientras charlaba con Fuwa.

"¿Qué pasa con esa actitud arrogante?!"

Después de todo ese alboroto sobre "Si me enfermo, te mataré", y terminar sintiéndose tan bien, no pudo evitar sentirse avergonzada. Probablemente por eso su tono salió más agudo de lo que pretendía.

"Si se necesitó tanto esfuerzo solo para convencerme, ¿cómo demonios planeas cambiar el mundo? ¡Incluso si todos se dan cuenta de que el 'Virus de la Lascivia Pública' es falso, cuántas décadas tomará para que estén de tu lado?!"

Fue un comentario despectivo, pero también una pregunta genuina sobre su propio futuro.



Se preparó, esperando la respuesta de algún soñador ingenuo—

"Eras solo... jugosa. Quiero decir, ignorante. Por eso me tomó tanto convencerte."

Tanukichi no titubeó en absoluto.

"Además, Rarako-chan, no empezamos a reunir seguidores ayer. Hemos estado en esto durante casi dos años—¡cada día! ¡Como estudiantes de secundaria descubriendo la masturbación!"

En el momento en que terminó de reírse de ella—

"¡Rarako-chaaan!"

"¿Eh?!"

Dos figuras familiares irrumpieron en la sala de descanso, dejando a Rarako sin palabras.

"¡Perdón por no poder visitarte hasta ahora! ¡Mamá nos habló de ti!"

"¡Todos estaban asustados porque estabas desaparecida, así que tuvimos que mantenernos al margen!"

""¡Pero a Tanuki-nii le encantan los chicos, así que no estábamos tan preocupados!""

Umi y Sora, sus compañeras desde la escuela secundaria, aparecieron en el escondite de SOX como si nada.

"¿Cuánto tiempo van a mirarme así?"

"¡Ahora, ahora, ¡Aquí hay un souvenir! ¡Crema para hemorroides!" (un medicamento tópico diseñado para aliviar los síntomas de las hemorroides, que son venas hinchadas en el área anal)

"¡NO LO NECESITO! ¡Si siguen así, los encerraré en una habitación sin BL!"

"Fufufu. Demasiado ingenuo, Onii-chan. ¡Ya hemos alcanzado la autosuficiencia!"

"Maldita sea, el legado de la Máquina del Amor..."

Las gemelas estaban extrañamente cerca de Tanukichi, dejando a Rarako completamente al margen. Pero luego se acercaron a ella en su lugar.

"¡Hey, hey, hey! Rarako, ¡estás estudiando cosas lascivas ahora, ¿verdad?!"



"¡Entonces hay este género increíble que tenemos que recomendar!"

"¡Espera, gemelas! ¡Rarako aún no está lista para la fantasía!"

Tanukichi despegó a las gemelas de ella y se volvió hacia Rarako.

"Escuché. ¿Estas dos son tus compañeras de clase, verdad?"

"Eh, sí."

Al encontrarse de repente con su mirada, las mejillas de Rarako se sonrojaron.

"Debió ser un shock, como perder tu virginidad en la masturbación. De todos modos, así es—los partidarios de SOX están por todas partes. No importa cuán 'normales' actúen las personas, ¡este mundo está lleno de pervertidos hambrientos de suciedad! Y más importante—"

Mirando directamente a la abrumada Rarako, Tanukichi sonrió sin miedo.

"No necesitamos convencer a cada última persona. El 'Virus de la Lascivia Pública'— esta enfermedad que se propaga a través de información lasciva y hace imposible comunicarse normalmente—si todos se dan cuenta de que es una mentira, toda la farsa de la 'sociedad wholesome' colapsa en un instante. Comenzando con ese loco sistema de PM Eléctrico."

"E-Eso es cierto, pero ¡eso es imposible! Por eso estás reuniendo partidarios uno por uno, ¿verdad…?"

Como había señalado antes, convencer solo a ella había tomado tanto esfuerzo. ¿Hacer que todo el país lo entienda de una vez? Eso era pura fantasía.

Pero-

"Podemos hacerlo. Hay una forma simple y brutal—como meterlo en seco—para exponer la mentira detrás del sistema de PM Relámpago. La fase final de la Operación Lewd ABC—Fase C: Comunicación Corrompida."

Tanukichi sonrió con picardía, luciendo como el travieso mocoso que era.

""

Rarako se encontró mirando de vuelta su sonrisa confiada.

Este tipo podría realmente cambiar el mundo.



El pensamiento se quedó en su cabeza, y no pudo apartar la mirada. ¿Por qué era tan... inquebrantablemente directo?

"No puedo dar detalles aún, pero podrías enterarte pronto. Esta noche, estamos finalizando el plan con los últimos ejecutivos restantes de SOX. Dado que estás aquí, ¿por qué no te unes a nosotros?"

Por alguna razón, ser invitada así la hizo sentir... extrañamente a gusto.

Antes de que se diera cuenta, Rarako había asentido.

Y entonces—se dio cuenta.

Los ojos de Tanukichi, que deberían estar mirándola... no lo estaban.

Antes, sí lo estaban. Pero ahora, su mirada estaba fija en algún lugar lejano—como si estuviera soñando con otra persona.

No la estaba mirando en absoluto.

...No, ahora que lo pensaba...

¿Realmente alguna vez la había mirado? Incluso mientras la ayudaba, preocupándose por ella—sus ojos siempre parecían estar...

En el momento en que Tanukichi confirmó su asentimiento y dijo: "Está bien, nos vemos luego. Tengo que ayudar a Annie a preparar el equipo. ¡Hasta luego!" antes de irse—Rarako se agarró el pecho.

"...¿Eh?"

Ella había pensado que se había ido para siempre.

¿Entonces por qué esa sensación nebulosa se estaba enroscando dentro de ella otra vez?

•

Las comunicaciones con los Territorios del Norte se llevarían a cabo en la fortaleza de Otome-senpai.

¿La razón? Otome-senpai se negaba a dejar que el tiempo de viaje interfiriera con sus horas de dibujo. Pero como ella financiaba la mayor parte de las operaciones de SOX, nadie podía discutir. La reina del material premium de fap tenía influencia no solo sobre las entrepiernas de las personas, sino también sobre las finanzas de SOX.



"Han pasado casi dos años desde nuestra última videollamada."

"¡Así es! La carga de datos era demasiado arriesgada antes. ¡Pero ahora, nuestra configuración es diferente! Con un poco de esfuerzo, ¡incluso podemos tener sexo telefónico sin que el Escuadrón de Decencia se dé cuenta!"

Con un pincel aún en la boca, Otome-senpai se apoyó en Annie mientras ella finalizaba las verificaciones del equipo.

"Ugh, me duele el estómago. Quizás debería irme a casa."

Por alguna razón, Yutori sonaba completamente desmotivada mientras se frotaba el vientre y se dejaba caer en su silla.

Entonces, Fuwa se deslizó suavemente a su lado.

"Nuregoromo-san. Últimamente, he estado pensando en escribir un doujin de NTR. ¿Tendrías tiempo para consultar más tarde?"

"¿Qué—?! ¡N-No, de ninguna manera! ¿Qué tipo de pregunta es esa?!"

Aún alimentando su curiosidad retorcida, la expresión seria de Fuwa dejó a Yutori desconcertada.

Mientras tanto, yo—

"¿Sabes cómo los videojuegos tienen 'HP'? Es mucho más sucio de lo que suena si lo piensas—'H' y 'P'? ¡Como una escena H con una barra de censura! Y hasta 'Puntos de Golpe' suena un poco sugestivo, ¿verdad? Además, nunca entendí por qué las chicas picotean todo el tiempo aunque se preocupen por engordar. Pero luego pensé—quizás es como cuando los chicos saben que masturbarse los hace sentir más débiles o más pequeños, pero lo hacemos de todos modos. ¡Es la misma lucha!"

Demasiado inquieto para quedarme quieto, había estado lanzando chistes sucios sin parar.

¡Alguien, por favor, reacciona! Básicamente estaba en un nivel de desesperación M-spread, moviendo las caderas, esperando una respuesta. Pero nadie respondió. Yutori no solo me estaba ignorando, me estaba lanzando la mirada de "te enterraré en el río Nikotama". Qué triste.

Entonces vi a Rarako-chan en la esquina, también moviéndose nerviosamente.





Pero algo estaba mal. Antes, había estado en un éxtasis post-clímax; ahora solo estaba en las nubes. ¿Claridad post-orgásmica?

"¡HEY! ¡Conexión establecida DESU!"

El fuerte anuncio de Annie interrumpió mis pensamientos.

Su equipo proyectó una gran imagen en la pared, y todos nos reunimos frente a ella. Mi corazón latía con fuerza. ¿Era así como se sentían los chicos en una fiesta de visualización de hentai?

La pantalla mostraba una habitación casi vacía, con sonidos de susurros de fondo.

¿Todavía estaban preparándose? Estaba a punto de entrar en modo de espera completamente desnuda cuando—

"...¿Eh? ¿Quién es esta?"

Yutori inclinó la cabeza mientras una chica aparecía en la pantalla.

"Hooh. Vaya belleza. ¿Una nueva aliada de los Territorios del Norte?"

Otome-senpai miró intensamente, su pincel temblando como una erección. No la culpaba; la chica en la pantalla era increíblemente linda. Su rostro arrogante rivalizaba con el de Rarako, su cabello sedoso caía sobre su amplio pecho, y sus largas extremidades le daban un aura perfecta de ídolo. Mi pequeño soldado ya estaba en posición de atención.

Pero en el momento en que la ultra-belleza habló—

["¿Eh? ¿Esto está encendido?"]

Apagué mi creciente entusiasmo.

["¡Oh, está funcionando! ¡Ayame-sama~! ¡Las caras de los idiotas están en la pantalla~!"]

Esa voz, ese patrón de habla—no puede ser...

"¿K-Kosuri Onigashira?!"

Yutori fue quien gritó.



Kosuri Onigashira—la única hija de Keisuke Onigashira, jefe del Grupo Onigashira, que proporcionó este edificio a Otome-senpai. Una chica brillante pero sádica, especialmente hábil en manipular a las personas. Hace dos años, cuando estaba en la escuela secundaria, era linda pero aún de tamaño infantil. ¿Ahora? No de tamaño infantil.

"¿Qué demonios?! ¿Desde cuándo Kosuri, que parecía un pene con extremidades, se convirtió en esto?!"

["Cuida tu boca, mancha de mierda."]

Ese vistazo de disgusto—sí, definitivamente Kosuri.

"K-Kosuri, eh, quiero decir, ¿qué... pasó...?"

Aún aturdido, Yutori apuntó con un dedo tembloroso al pecho de Kosuri.

["Oh, ¿esto? Simplemente sucedió en los últimos dos años. Súper molesto, honestamente."]

Yutori gritó.





"¡TRAIDOR! ¡ESTÁS MUERTO PARA MÍ!"

"Y-Yutori, ¿puedes calmarte? Lo entiendo, pero—eh, Rarako nos está mirando con mucha compasión..."

Entonces, de repente, una criatura que parecía una fusión grotesca de un pene, una vagina y un humano balanceó su brazo (que era un pene) y adoptó una pose.

["¡Oh-ho-ho-ho-ho! Soy el campeón de la justicia—¡Hombre-Pene! Ya sea que sea un pene o un hombre, ¡mi verdadera forma está envuelta en prepucio!"]

Ah, ahora que miré de cerca, este monstruo de pene estaba sin circuncidar. La atención al detalle era impresionante.

¡Eso no es el punto! ¿Qué demonios estás haciendo, Ayame?!"

["Oh, vaya, me descubriste de inmediato. Qué decepcionante pequeño pene de camarón."]

El monstruo de pene se movió antes de que una cara apareciera de la hendidura en su torso—la cara de la chica de la que me había enamorado, a quien no había visto en dos años. Su cabello era de la misma longitud corta que cuando nos separamos por última vez, y los aretes que le había dado brillaban en sus oídos. Su rostro había madurado ligeramente desde entonces, y los aretes le quedaban perfectamente—

"¡Espera, ¿por qué demonios está saliendo tu cara de ahí?!"

["¿Qué, un compañero pervertido como tú no lo reconoce? ¡Es una vagina!"]

"¡No sagues tu cara de una vagina!"

["¿Pero Tanukichi? La mayoría de los humanos saludan a este mundo saliendo de una vagina, ¿sabes?"]

"¿Y eso qué importa?!"

["Ugh. El mismo viejo Tanukichi. Me tomé la molestia de hacer este disfraz de Hombre-Pene para celebrar nuestra reunión después de dos años. En el desierto del Norte, con apenas suministros, haciendo pequeños trabajos entre operaciones encubiertas—"]

"No, quiero decir, esa parte es genuinamente impresionante, pero—"



El Yermo del Norte era donde cientos de miles de personas diagnosticadas con el Virus de Lascivia Pública habían sido puestas en cuarentena. Estaban apiñadas en alojamientos temporales, construidos apresuradamente y resistentes al frío, la mayoría sin trabajos reales, sobreviviendo con raciones del gobierno. Y aun así, Ayame había logrado hacer esta cosa ridícula. Realmente era increíble (y completamente loca).

Dejándonos atónitos, Ayame acarició la cabeza de Kosuri.

["Así que, Tanukichi. Mientras este pequeño idiota aquí ha crecido tanto"—señaló a Kosuri—"¿tu pene ha crecido en absoluto?"]

"¡Deja de acosarme sexualmente de manera directa!"

["Aw, ¿no creció más? Pobre. Pero no te preocupes. Escuché que afeitarte el vello púbico lo hace ver más grande. ¡Vamos, hagamos un smoothie completo! Si yo soy el Hombre-Pene, ¡tú puedes ser el Hombre-Casi-Inexistente! ¡Outfits a juego!"]

"¡Eso es aterrador!"

Mientras luchaba por procesar la pura absurdidad de esta situación, Rarako Mukuri—aferrándose aún a sus últimos vestigios de normalidad—miraba horrorizada.

"Esta es la legendaria fundadora de SOX—Kajou Ayame."

Hyouka dio una explicación directa.

["Ohhh, ¿un nuevo miembro? Tu cara me resulta familiar... ¿Estuviste en una portada de AV en la Biblioteca Nacional Subterránea? ¡Bueno, lo que sea! ¡Encantada de conocerte! Soy Kajou Ayame, actualmente liderando las fuerzas antigubernamentales (Anal SOX) en la desolación del Norte!"]

"Uh... h-hola."

Rarako tartamudeó en respuesta al absurdamente grosero saludo de Ayame.

"Eh, ¿Señora Ayame?"

Kosuri, que había estado soportando en silencio la lluvia de chistes sucios desde su llegada, finalmente habló.

["Entiendo que hablas a mil por hora para ocultar lo avergonzada que estás, pero tenemos un horario apretado aquí. ¿Quizás deberíamos ir al grano?"]

["¿Qué—? ¡No estoy avergonzada!"]



A pesar de que lo negaba, la cara de Ayame se puso color rojo remolacha.

A medida que el ambiente se calentaba, Ayame tosió dramáticamente.

["¡D-De todos modos! Kosuri, siempre interrumpiendo. Ejem—¡informe de estado!"]

Tropiezando con sus palabras, poco a poco se fue estabilizando.

["Estamos en buena forma aquí. Obviamente, no pudimos reunir a todos en los Territorios del Norte, pero hemos convencido a más de la mitad. ¡Solo da la señal y atravesaremos el himen de este sistema con una revuelta a gran escala!"]

Ella adoptó una pose triunfante.

["Bueno, no hice mucho. Kosuri se encargó de la mayor parte. Solo viví mi mejor vida como la mascota—pasando mis días ahogándome en chistes sucios."]

["¡No digas eso! Sin la original 'Blue Snowfield' luchando durante dos años, ¡nunca habríamos unido a estos tontos!"]

Se empujaron juguetonamente, intercambiando elogios. Claramente se habían hecho cercanos. ...Un poco celosa. Tal vez maldeciré a Kosuri para que vea todas las bebidas energéticas como semen diluido.

["¿Y ustedes? Han hecho progresos, ¿verdad? ¿No solo se han quedado pequeños e inútiles?"]

"Por supuesto."

Igualé la sonrisa de Ayame con la mía.

"Estamos listos. Entre el arte de Otome-senpai, la base de Fuwa, la tecnología de Annie, el apoyo de Yutori, mi mamá, Keisuke, Nadeshiko-san, los Cuatro Grandes Grupos de Terror de Chistes Sucios, y los adultos—tenemos suficientes aliados. Ahora, solo esperamos el Día del Sexo."

["Día del Sexo—cuando los Territorios del Norte se reconecten."]

Fufufu, jejeje. Ayame y yo compartimos una risa vulgar, confiadas en nuestro plan de dos años.

["¡Está bien! ¡Vamos a animarnos para el Día del Sexo!"]

Siguiendo el liderazgo de Ayame, Annie desactivó los filtros de mensajes privados de todos.



"¡Todo claro! Ahora podemos decir pene y vagina todo lo que queramos, ¡DESU!"

["¡Entonces aquí vamos! Al contar el Día del Sexo, que esta 'sociedad wholesome' caiga con una cara de ahegao! ¡PENEEEE!"]

```
""";PENEEE!"""
```

Todos, excepto la desconcertada Rarako, levantaron sus puños en un canto de pene. Incluso Yutori, aún en el suelo, logró un valiente saludo de erección.

["¡La próxima vez, nos encontramos en persona! ¡Adiós, shlick-shlick pew!"]

Y con eso, nuestra manifestación terminó en una tormenta de entusiasmo—mientras poníamos en marcha nuestro plan final.

Hacia el futuro que Ayame había imaginado cuando estaba sola al principio.

Ahora, de pie a su lado—como un verdadero pervertido, digno del título.

•

Okuma Tanukichi la había estado mirando todo este tiempo.

Al día siguiente de ser arrastrada a esa loca manifestación donde parecía que docenas de tornillos se habían aflojado en su cabeza, Rarako regresó con Tanukichi y Yutori al primer escondite al que la habían llevado.

En la habitación escasa, se sentó sola en la cama, hojeando el manga erótico que le habían regalado como souvenir. El contenido extremadamente estimulante hacía que su corazón latiera rápidamente sin importar cuán explícito fuera, pero eventualmente, perdió el interés en leer y dejó escapar un pesado suspiro.

"...."

La neblina que pensaba que había desaparecido por completo estaba girando dentro de ella nuevamente— más fuerte que antes, desde que terminó la manifestación.

"¿Por qué...?"

No tenía idea. Si tuviera que adivinar, podría haber comenzado cuando se dio cuenta de que Tanukichi ya no la miraba.

"¿Quizás... no me sentiré satisfecha a menos que un chico me mire?"



Las intensas miradas de Otome Saotome habían sido increíblemente placenteras, pero como era de otra chica, la emoción no se comparaba con cuando Tanukichi la había visto desnuda por primera vez.

Toc toc.

Un repentino golpe en la puerta la sacó de sus pensamientos. Reflexivamente, se levantó de la cama.

"¡S-Sí? ¡Adelante!"

Ella arrojó el eromanga medio leído debajo de la cama antes de responder.

El momento en que vio quién entraba, la neblina dentro de ella se volvió aún más densa.

"Lo siento por esto. Parece que te estamos empujando de nuevo a una vida más ajustada que un par de pantalones con una erección."

Okuma Tanukichi se rascó la cabeza con una disculpa.

"Probablemente tendrás que quedarte aquí un tiempo más. Estamos acelerando las cosas para el Día del Sexo, así que se va a poner agitado. Como máximo, dos meses antes de que podamos liberarte, pero si tienes peticiones, como querer exponerte o salir, haremos lo que podamos."

"......¿Concederás mis peticiones?"

Con las manos en el pecho, Rarako se acercó más a él.

"¿Eh? Uh, sí, dentro de lo razonable. No pidas mis testículos, una actuación de 48 manos, o licor de alga-salchicha, ¿de acuerdo?"

"Entonces... mírame."

Sin previo aviso, desató una explosión de exhibicionismo, rivalizando con el coqueteo característico de Otome y Hyoka.

"!?!?!?!??? ¡¿Q-QUÉ— RARAKO!?"

Los ojos de Tanukichi se salieron cómicamente, su boca quedó abierta como un idiota, su postura se encorvó de manera antinatural—sin embargo, sus pupilas completamente dilatadas estaban fijas en una parte muy específica de ella. La pura intensidad de su mirada le envió una descarga de placer.



"~~~~hnn!"

¡Ahhh, esto se siente increíblemente bien!

Solo un pequeño trozo de piel expuesta, atravesada por su mirada—eso solo envió un calor abrasador a través de su cuerpo, envolviéndola en euforia. El mismo nivel de éxtasis que aquella noche amenazaba con abrumarla, casi dejándola inconsciente.

"¡Whoa! ¡N-No está bien, Rarako!"

Tanukichi la agarró antes de que pudiera colapsar por la excitación.

"¡Si quieres exponerte, reuniremos al equipo de SOX y montaremos un escenario! ¡Solo—no cuando estemos solos! ¡Mi polla va a explotar! ¡Literalmente va a explotar! ¡Cosas rojas de arriba! ¡Cosas blancas de abajo! ¡Se mezclarán en un rosa amoroso! ¡Malas noticias!"

Agachado en el suelo con las manos sobre su entrepierna, intentó desesperadamente desviar la mirada—pero fracasó espectacularmente. El cuerpo de Rarako ardía de placer.

Y aun así—

"....!"

Por alguna razón, la neblina en su pecho solo empeoraba.

Tanukichi la estaba mirando. Pero no parecía que la estuviera viendo en absoluto. La frustración la carcomía.

".....¡Basta. Solo vete!"

Aún sosteniéndose el pecho, lo echó fuera.

"¿Bajar y luego echarme? Si se invierten los géneros, ¡esto sería un escándalo!"

Cerró la puerta ante su voz despreocupada, agarrando el pomo con fuerza.

".....Esto no está bien."

La neblina no se desvanecía; en cambio, se hinchaba hasta que dolía. Su respiración se volvió entrecortada, una presión sofocante la aplastaba.

".....¿Podría ser?"



Luchando por entenderlo, un pensamiento aterrador cruzó su mente.

"¿Estaba SOX mintiendo? ¿Me estoy... enfermando?"

Hace dos años, Nishikinomiya Matsukage y otras víctimas del Virus de Lascivia Pública habían transmitido sus obscenidades a nivel nacional a través de PM. Ella los recordaba agarrándose el pecho y la garganta justo antes de que aparecieran los síntomas.

"Yo... no sé en quién creer ya. ¿SOX o el sistema...?"

¿Cuál era la verdad? ¿Quién tenía razón?

No importaba cuánto pensara, no llegaba ninguna respuesta.

•

Después de que Rarako comenzara a encerrarse, negándose a ver a Tanukichi, una voz dudosa finalmente llegó a través de la puerta.

"Eh, supongo que dejaré tu cuidado al gerente del escondite por ahora. Oh, souvenirs— ¿bebidas energéticas o una muñeca kokeshi vibradora?" (Las muñecas kokeshi son muñecas que tienen una forma extraña similar a los vibradores)

"¡Solo VE! Por eso eres tan—ugh, está bien, revisaré a Rarako más tarde, ¡así que lárgate!"

El grito enojado de Yutori interrumpió la conversación, y pronto, su presencia se desvaneció.

Probablemente se estaban ocupando más con la Operación ABC.

"...."

Corriendo por ahí con esa rarita de Kajou Ayame, dejándola atrás así.

"Duele..."

Acurrucada en la cama, soportó el dolor—como los primeros síntomas del virus.

Quizás debí haber intentado escapar antes...

Perdida en sus pensamientos, apenas notó el alboroto afuera—objetos rompiéndose, gritos furiosos, incluso un grito de guerra "¡VIVA LOS PENES!".



"¿Q-Qué...?"

El ruido se acercó hasta que—

¡BANG!

La puerta fue pateada, haciéndola sobresaltarse.

"Oh, vaya, eres tú. Nos conocimos en la estación de transmisión."

Una mujer vestida de blanco inmaculado estaba allí, hermosa como una muñeca.

"Esta era la última habitación. Así que supongo que justo nos perdimos a Okuma-kun?"

Anna Nishikinomiya, la estrella en ascenso del Escuadrón de la Decencia, escaneó la habitación con leve decepción.

"Nos infiltramos en silencio para evitar que se diera cuenta... Bueno. Hay muchos más escondites para asaltar—"

Su sonrisa alegre se fijó en Rarako.

"Pero rescatarte al menos mantendrá intacta la confianza de Mizukume-san."

Rarako no entendía del todo, pero una cosa estaba clara:

Sus días caóticos con SOX ya habían terminado.

•

Mientras se alejaba del escondite, el PM de Yutori vibró con una alerta de emergencia:

["ÚLTIMA HORA: ¿La ídolo desaparecida Mukuri Rarako rescatada!?"]

Al mismo tiempo, Annie Brown envió un mensaje: "¡El escondite está bajo ataque!"

Yutori pisó el freno. A través del PM, Annie explicó frenéticamente:

["¡No hay advertencias de las comunicaciones del Escuadrón de Decencia! Debe haber sido un pequeño escuadrón de élite trabajando fuera de la red, ¡como la redada de la fiesta! Otros escondites podrían estar comprometidos— ¡mantente bajo! ¡Y NADA DE MOTELITOS, incluso si son baratos!"]

¡Como si fuéramos a hacer eso! ¿Cómo nos encontraron?! ¡La información de Ranko no mencionó esto!



Yutori gimió.

.....Quizás Anna-senpai no estaba hablando en serio hasta ahora.

Los rumores decían que Anna ocupaba una posición especial en el Escuadrón de Decencia, gracias a la influencia subterránea de Mizukume. Cortar toda la información habría sido fácil.

¡Maldita sea! ¡Justo cuando la Operación ABC está alcanzando su clímax!

Yutori se agarró la cabeza y luego miró furiosamente a Tanukichi.

¿Te das cuenta de lo crítico que es este momento, verdad?

Sí. Lo sé.

La Operación Lewd ABC finalmente estaba en marcha.

Para el mundo pervertido que Kajou Ayame había soñado desde la infancia.

Por el mínimo baremo de expiación a Anna-senpai, quien una vez lo salvó. No importa cuán estúpido sea el plan, tenía que llevarlo a cabo.

"Pero aquí está el asunto. Rarako ha sido capturada. Incluso si filtra información de SOX, Annie y Onigashira podrían recuperarla. Rescatarla es arriesgado; la información podría estar comprometida. Así que..."

Yutori suspiró, frotándose la frente.

"¿Cuál es tu decisión, Blue Snowfield?"

Tanukichi sonrió con desdén.

"Obviamente--"

•

Escoltada en una furgoneta del Escuadrón de Decencia, Rarako miraba fijamente el monitor.

Un segmento de noticias celebraba su rescate, con un oficial de alto rango declarando:

["¡Rarako está en camino! A menos que haya problemas de salud, ¡aparecerá públicamente pronto!"]



.....Supongo que aquí es donde pertenezco.

La actitud suave de Anna y la actitud relajada del grupo hacia sus sospechas lo hicieron más fácil. Tal vez podría simplemente... volver a como estaban las cosas.

"Rarako-san, ¿alguna herida? ¿Incomodidad?"

La repentina pregunta de Anna la desconcertó.

"N-No, nada grave."

"Bien. Tenía que preguntar—aunque sé que SOX no te haría daño."

Su tono era extrañamente familiar con SOX, pero teñido de melancolía. Sus ojos tenían la misma obsesión que esa noche, pero ahora, algo más suave permanecía debajo.

¿Qué siente realmente por ellos?

Antes de que Rarako pudiera reflexionar más, el paisaje exterior llamó su atención—las señales apuntaban hacia la capital.

"Espera, ¿a dónde vamos?"

Ella había asumido que irían al puesto más cercano del Escuadrón de Decencia para una conferencia de prensa, pero esta ruta era diferente.

"Disculpas. Normalmente, te llevaríamos a un puesto primero, pero..."

Anna frunció el ceño con disculpa.

"Mi superior insiste en reunirse contigo directamente."

lacktriangle

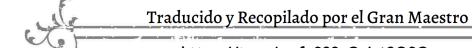
Con la venda quitada, Rarako se enfrentó a una puerta flanqueada por dos oficiales femeninas. Anna y Tsukimigusa ya se habían ido.

El pasillo no ofrecía pistas, solo más corredores sombríos. Deben haber estado cerca de la Biblioteca Nacional Diet.

"Entra."

Una voz relajada llamó. Las oficiales abrieron la puerta.

"Bienvenida. Secuestrada por SOX—qué mala suerte."



Dentro, una mujer en un furisode negro holgado se acomodaba en una silla opulenta, la mitad derecha de su rostro velada por una tela roja. Su sonrisa era amigable, pero sus ojos estaban nublados por algo más oscuro.

"Vaya, eres aún más linda en persona. Una verdadera ídolo popular."

"Uh... ¿gracias?"

¿Quién es este?

La habitación—atiborrada de monitores y bocadillos a medio comer—parecía más un refugio de un NEET adinerado que una oficina oficial.

"Ah, mis modales. Soy Mizukume. Anna y yo tenemos una larga historia."

Se puso de pie, ofreciendo un apretón de manos.

Su charla trivial era interminable, sin sentido. Creciendo incómoda, Rarako finalmente interrumpió:

"¿Por qué estoy yo—"

Bzzzzzt!

Una vibración repentina la interrumpió. Luego—

Plop.

Una muñeca kokeshi vibrante cayó de debajo del furisode de Mizukume.

".....¿Eh?"

Bzzzzzt! Se retorcía en el suelo, goteando un líquido pegajoso por todas partes.

".....¿Qué—¿EH!?"

El conocimiento lascivo de SOX inundó la mente de Rarako.

¿¡Esta mujer estaba usando eso EN PÚBLICO!?

"¿Hm? ¿Algo mal?"

Mizukume inclinó la cabeza inocentemente.

"Es solo un pequeño juguete. ¿Por qué tanto alboroto?"



"----!"

Antes de que Rarako pudiera reaccionar, Mizukume le agarró la mano con fuerza.

"Ah. SOX ha llenado tu cabeza de tonterías, ¿verdad?"

Sus ojos se volvieron inquietantemente vacíos.

"¡Enciérrenla."

Los oficiales arrestaron a Rarako.

"Dile a los medios que SOX la infectó con el Virus de Lascivia Pública. Usa los métodos habituales para incitar al odio."

"¿¡POR QUÉ!? ¡No estoy enferma!"

"Quien está enfermo es mi decisión."

El agarre de Mizukume se apretó.

"No podemos permitir que personas influyentes difundan verdades inconvenientes. Te entrenaré adecuadamente en la clandestinidad."

"¡No puedes—!"

Sin audiencia. Sin exposición. Solo soledad.

"¡Tu 'enfermedad' es una mentira! La lascivia no está mal—!"

Pero entonces... ¿qué era esta neblina sofocante?

"Ve a jugar. Tengo vibraciones a las que atender—"

"Entonces atenderé algunos konnyaku calientes." (Una referencia a la adaptación del anime, donde Ayame, Otome y Tanukichi intentaban hacer juguetes sexuales, y en un momento usaron konnayaku— un producto alimenticio similar a una gelatina)

"¿Eh?"

"¡¿Qué—!?"

"¡P-Perversa—!"

Los oficiales colapsaron. En su lugar, una mano viscosa agarró a Rarako.



| "¿Estás bien? ¿No te acosó demasiado, verdad? O, ya sabes, ¿te acosó de una manera divertida?" |
|--|
| Okuma Tanukichi, empapado en un líquido sospechoso, le sonrió. |
| "¿Qué pasa con la baba!?" |
| "¿Esto? Últimamente, mis poros filtran pre-eyaculado." |
| "¡MENTIROSA! ¡Asquerosa!" |
| "¡Es una broma! Es lubricante especial. Oculta el olor, facilita las escapadas." |
| "¡Eso no tiene SENTIDO! ¿Y por qué estás aquí!?" |
| "Bueno Annie podría haber plantado un rastreador. '¡Venganza por hace dos años!' o algo así." |
| "¿¡DÓNDE!?" |
| "No puedo decir~" |
| Después de presionarlo inútilmente, Rarako hizo la pregunta real: |
| "¿Por qué arriesgarse a venir aquí?" |
| La expresión de Tanukichi se suavizó. |
| "Para salvarte. No puedo reírme de chistes sucios si abandono a un compañero pervertido." |
| "!" |
| A través de la baba, su agarre era cálido. La neblina en su pecho cambió. Mizukume se rió. |
| "Vaya, cómo has crecido. Dejarte escapar fue un error." |
| "Espera, ¿desde cuándo puedes ver a través de la ropa?" |
| Tanukichi miró hacia abajo. |
| " " |
| n n |

Silencio incómodo.

"Ejem. El punto es: nuestra pelea se decidió hace dos años. La Operación ABC está lista. Ríndete ahora."

Los labios de Mizukume se curvaron.

"¿Crees que un discurso detendrá mi venganza? Esta 'sociedad pura' que me abandonó por existir—¡la haré SUFRIR!"

"Terminaremos esto en el Día del Sexo. Tu 'mundo puro' es tan estrecho como el trasero de una virgen."

"Tonto. ¿Crees que no me he preparado?"

Sus ojos brillaron locamente.

¡Deja que tu pequeña rebelión venga! ¡La APLASTARÉ! ¡NADIE detiene mi venganza!

Ella activó una alarma. Pasos se acercaron rápidamente.

"Los hacks de Annie no pueden ganar aquí. Supongo que lo haremos de la manera difícil."

Tanukichi miró con desdén.

"Te veré en el Día del Sexo."

Agarrando la mano de Rarako, él salió corriendo.

La risa de Mizukume se desvaneció mientras se abrían paso por los pasillos, esquivando apenas a los perseguidores.

"....."

El pecho de Rarako dolía dulcemente.

No era frustración por falta de exposición. Era algo más— algo que había confundido hasta ahora.

Los ojos de Tanukichi siempre estarían en Kajou Ayame.

Pero incluso si no podía tener su mirada aún...

¡Ella lo haría mirar.



¡Como una pervertida destruyendo la decencia pública, superaría incluso a la original Blue Snowfield!

Empezando ahora.

¡"Hup!"

"¿Qué— RARAKO!? ¡Estamos un poco ocupados!"

"Lo sé. ¡Por eso me estoy desnudando!"

Por suerte, había escapado antes de que pudieran volver a colocarle el Cinturón de Electro-Castidad. Agarrando la toalla de Tanukichi, se la puso como una capa—

¡MIRAD MI SUAVE PIEL, COBARDES!

""""[?]?]?""""

Los hombres colapsaron—sangrados nasales, agarrándose la entrepierna, golpeándose la cabeza.

"Fufufu~ ¡Tan bueno~!"

Le hizo un gesto de aprobación a Tanukichi, aunque sus piernas temblaban.

"¡E-escapar debería ser más fácil ahora!"

"S-sí..."

Estaba doblado de manera incómoda, claramente no estaba en forma para correr.

"¡HEY! ¡Trabajé duro por esto! ¿Por qué te arrastras como un cervatillo recién nacido!?"

"¡TÚ eres el que se mueve como un cerdo recién follado!"

"¡Yo—! ¡Se siente bien, ¿de acuerdo!?"

"¡Entonces yo también correré con orgullo!"

"¡NO! ¡DEJA DE EMPUJAR TU PENE HACIA ADELANTE!"

Una escapatoria vergonzosa.

Aún así, por alguna razón...



Rarako estaba sonriendo.

•

Habían pasado varias semanas desde que logramos rescatar a Rarako-chan de la Biblioteca Nacional Dieta subterránea.

"¡Ahahahahaha! ¡Todos, es Rarako-chaaan!"

Un nuevo terrorista de chistes lascivos estaba robando repentinamente el protagonismo en la ciudad.

Este "terrorista de bragas" llevaba unas bragas subidas lo suficiente como para apenas ocultar su rostro, envuelta solo en una toalla sobre su cuerpo casi desnudo, y aparecía audazmente a plena luz del día. Su apariencia recordaba a la de Kajou-senpai de aquel entonces, y Rarako-chan repetía sus "crímenes" casi a diario.

Sin embargo, había una diferencia crítica:

"Vaya, todos están tan ansiosos por ver, ¿eh? Está bien, solo un pequeño vistazo... ¿de acuerdo?"

A diferencia de antes, no estaba usando ilustraciones lascivas; estaba atrapando a la gente solo con su propio cuerpo.

Su carisma era absolutamente anormal. A pesar de ser ampliamente reportada como portadora del Virus de Lascivia Pública, su fama existente como ídolo de primer nivel le permitió reunir seguidores para SOX a una velocidad increíble.

De hecho, se sentía menos como si SOX estuviera creciendo y más como si Rarako misma se estuviera convirtiendo rápidamente en una facción propia.

Esto fue un error de cálculo inesperadamente favorable a medida que nos acercábamos a nuestra operación final...

"Ehehe... se siente demasiado bien... Si me quito aún más, se sentiría aún mejor, y tendría aún más aliados... haah..."

"¡Idiota, contrólate! ¡Una ídolo no puede desnudarse más que esto!"

"¡Rarako! ¡Las ídolos soportan! ¿¡Ya volvamos!? Si te quitas más, ¡solo te convertirás en una exhibicionista! ¡Te lo enseñamos, ¿verdad!? ¡Hay una línea mínima!"



En medio del "terrorismo", los ojos de Rarako-chan se vidriaron de placer, de manera inquietantemente similar a los de Anna-senpai, y seguía balanceándose al borde de perder el control.

"¿Qué 'línea mínima'!? ¡Eres una persona casi desnuda—no tienes ninguna credibilidad para decir eso!"

"¿Qué—!? ¡Alguien, cénsurenla! ¡Pongan un desenfoque en el aire!"

Rarako-chan parecía demasiado liberada ahora. Aunque abrumados por su energía problemática, aún habíamos ganado a otra camarada.

El Día del Sexo estaba casi sobre nosotros.

El verano había llegado.

No había mejor temporada para la liberación sexual.

¡Es hora de desatar dos años de semen acumulado y espeso sobre esta "sociedad wholesome"!

¡La operación finalmente estaba pasando de la Fase A: Reclutamiento a la Fase B: ¡Explosión de Lujuria!

•

"Haaah..."

Habían pasado semanas desde que escapamos de la Biblioteca Nacional Dieta subterránea.

En un rincón del escondite, Rarako dejó escapar un pesado suspiro.

"Lo sabía, pero... su mirada no titubea en absoluto."

En poco tiempo, había logrado resultados increíbles como una terrorista de chistes lascivos, y a pesar de ser una recién llegada, Rarako ya era tratada como igual a los ejecutivos de SOX.

Sin embargo, no importaba cuán deslumbrantes fueran sus logros, el líder del grupo— Okuma Tanukichi—seguía imperturbable. Sus ojos siempre estaban fijos en ese futuro lascivo con Kajou Ayame.

"No. Aún no me rindo."



Solo tenía dieciséis años, pero no había vivido una vida lo suficientemente suave como para ceder ante este nivel de adversidad.

Aunque tardara una eternidad, incluso si el mundo cambiaba antes de que ella pudiera brillar completamente como una terrorista, haría que Tanukichi la notara.

Pero justo cuando se sumía en la soledad por su indiferencia—

"¡Para ti, melancólico, tengo una propuesta muuuuy buena!"

"¿Eh!?"

Allí estaba la ejecutiva de SOX, Annie Brown, con su cabello dorado y ojos azules brillando. Detrás de ella, Yutori cubría su cara con ambas manos, murmurando excusas como "S-solo estoy aquí porque mis padres me presionan, diciendo que el embarazo es la mejor manera de tener senos más grandes..." Da miedo.

Annie le lanzó una sonrisa confiada a la desconcertada Rarako.

"¿Alguna vez has oído hablar de la poligamia?"

"¿Eh?"

Y así—

Bajo la superficie, lejos de la visión limitada de Tanukichi en el Día del Sexo y Ayame...

Una operación completamente no relacionada comenzó silenciosamente, formando su propio asedio de manera constante.

Así como SOX había ganado lentamente seguidores en las sombras de esta "sociedad wholesome", este nuevo esquema avanzaba—silenciosamente, con seguridad.

